

ROCKAXIS

HESSE

ENTREVISTA

KASSEL

Con nuestro cielo como bandera

ENRIQUE BUNBURY
MARÍA Y LOS TEMPLOS

YARD ACT | ADELAIDA | QUICKSAND | THE STROKES

ROCKAXIS

A black and white portrait of Enrique Bunbury. He is wearing a dark, wide-brimmed hat and a patterned jacket. He is looking slightly to the left with a serious expression. His right hand is raised, showing several rings and tattoos on his fingers. The background is a plain, light-colored wall.

ENRIQUE

ENTREVISTA

BUNBURY

La reinvención como oficio

HESSE KASSEL
MARÍA Y LOS TEMPLOS

YARD ACT | ADELAIDA | QUICKSAND | THE STROKES

ROCKAXIS



ENTREVISTA

MARÍA Y LOS TEMPLOS

Que la furia es nuestra

ENRIQUE BUNBURY
HESSE KASSEL

YARD ACT | ADELAIDA | QUICKSAND | THE STROKES



Planes que no suben después de 6 meses.

Simple, como un pan con mantequilla.
Como debería ser.

 wom.cl

 Tiendas

 600 200 1000



WOM

Nuevos
**Planes
Simples**

Desde **\$10.990**/mes

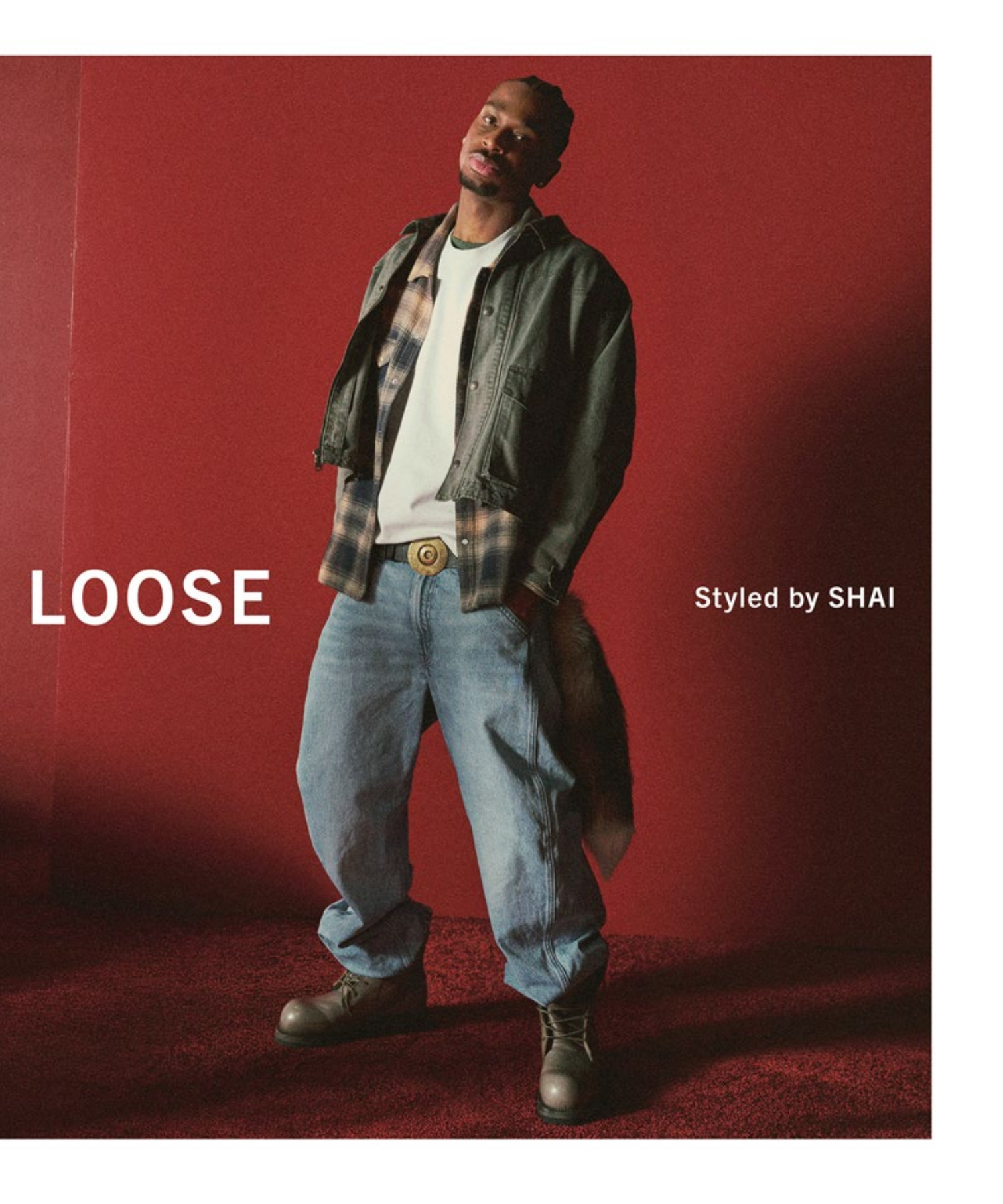
Más info en wom.cl



Styled by ROSÉ

KEEP IT



A full-body photograph of a man standing against a solid red background. He is wearing a white t-shirt, a plaid shirt, a dark jacket, light blue jeans, and brown boots. He has a gold belt buckle and is holding a fur coat. The word "LOOSE" is written in large white letters on the left side of the image.

LOOSE

Styled by SHAI

24

María y los Templos

Como profundización de su debut “La Prenda” (2023), María y los Templos regresa con un segundo disco que expande sus márgenes creativos y reafirma su identidad con una propuesta singular e intensa. «“Fiebre” busca (...) salir de la nostalgia y trabajar en la ficción», cuentan en entrevista, en donde acentúan la visceralidad de los sentimientos explorados en este nuevo proyecto: furia y territorio; experimentalidad y precisión.

Por Jean Parraguez



Foto: @javierapolverin

14

Yard Act

Exclusiva con
James Smith

Por Karin Ramírez

34

**Hesse
Kassel**

Entrevista con
Luca Cosignani y
Chapa González

**Por Bastián
Fernández**

46

**Enrique
Bunbury**

Entrevista con el
artista español

**Por Matías
Arteaga**

58

Adelaida

El “superclub” de
Jurel Sónico

**Por Bastián
Fernández**

66

Quicksand

Exclusiva con
Sergio Vega y
Walter Schreifels

Por Fernanda Hein

IDENTIDAD

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado
César Tudela
Fernanda Hein
Bastían Fernández
Karin Ramírez
Jean Parraguez
Pablo Cerda
Oliver Arriola
Bárbara Henríquez

Staff: Cote Hurtado
Claudio Torres
Héctor Aravena
Jean Parraguez
Alejandro Cisternas

Colaboradores: Cristián Pavez
Luciano González
Maximiliano Sánchez
Fernanda Schell
Matías Arteaga
Aaron Vergara
Giordano Antonelli
Cristián Jara
Felipe Pino
Nelson Silva
Ignacia Moraga
Raúl Escárate
Francisca Tassara
Luciano Van Gatti
Ricardo Clavería

Radio: Cristián Pavéz | Grito Primal
Fernanda Schell | A la Carga
Héctor Aravena | Rebelión Sónica
Pablo Cerda | 4x4
Maximiliano Sánchez | Bulldozer

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Juan Pablo Maralla
Thomas Moraga
Aarón Castro
Sergio Mella
Hernán Urtubia
Vicente Chacón

Webmaster: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera
Av. Salvador 2549, Ñuñoa
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.
Todos los derechos reservados. -EDICIÓN MENSUAL-

EDITORIAL

Estamos viviendo en un tiempo lleno de paradojas. En lo social, lo económico, lo político. En el terreno de la música no es muy distinto. El avance de las tecnologías ha permitido entrar a una era dominada por lo digital, en donde la inteligencia artificial ha cobrado un protagonismo preocupante y desmedido. La mayor evidencia la tiene Mikey Shulman, el CEO de Suno (la herramienta de IA capaz de crear canciones desde cero) que, cada vez que puede, da declaraciones controversiales –por no decir palurdas– que demuestran su total desprecio a la música, no entendiéndola como expresión artística ni objeto cultural.

«La mayoría de la gente no disfruta de la mayor parte del tiempo que pasan creando música», dijo en 2025 en el podcast 20VC, con el fin de justificar la “necesidad” de su herramienta automatizada. Su ofensiva toma la idea filosófica de “democratizar” la creación musical, insistiendo en que, al igual que como ocurrió con el MP3 o el streaming, este es solo otro ejemplo de cómo la tecnología «impulsa la música, se descubren nuevas personas y se inventan nuevos géneros», según indicó en entrevista a The Guardian.

La IA puede analizar millones de canciones, identificar estructuras armónicas, imitar timbres vocales o reproducir estilos con una precisión creciente, pero lo que no puede hacer es sentir la urgencia de romper esas mismas reglas. Su funcionamiento depende del promedio, de la lectura de millones de canciones ya compuestas por seres humanos, en donde la creación artística no es la excepción, sino su esencia. Es un hecho innegable que las grandes canciones populares que el mundo conoce no son importantes porque sonaban parecido a algo conocido, sino porque rompieron una expectativa en un contexto determinado: ‘Heratbreaker Hotel’ de Elvis Presley, ‘Gracias a la vida’ de Violeta Parra, ‘Bohemian Rhapsody’ de Queen, ‘Like a virgin’ de Madonna, ‘Smells like teen spirit’ de Nirvana, ‘Hasta que te conocí’ de Juan Gabriel...

Entonces surge la pregunta: ¿es realmente la IA “el futuro” de la música pop? Quizás solo en las ideas donde ese mañana es distópico y apocalíptico. Mientras más se deleguen los procesos creativos solo a sistemas entrenados con el pasado, sin la intervención de personas luchando con la tecnología y tratando de hacer cosas nuevas a partir de la inspiración que les dan sus propias vidas, mayor es la posibilidad de quedar atrapados en él. Simon Reynolds advertía hace más de una década que la cultura popular vivía fascinada con su propio archivo, incapaz de dejar de reciclar referencias. Pues bien, la IA solo amplifica esa tendencia. Aprende exclusivamente de lo que ya existe, incapaz de generar un cambio estético o cultural, y siendo profundamente limitada para imaginar aquello que todavía no tiene antecedentes. Menos interesante, imposible.

Como cualquier objeto que es producto de un proceso industrializado, una canción hecha por IA carece de la emoción que provoca una obra cuando desafía al oyente antes de ser comprendida. Al parecer, la imaginación aún no puede ser automatizada, porque mientras las máquinas producen continuidad; los artistas producen quiebres. Y en medio de esas grietas nacen las nuevas tendencias.



César Tudela



ADVERTENCIA

EL CONSUMO DE ALCOHOL EN MENORES
DE 18 AÑOS SE ENCUENTRA PROHIBIDO

Ministerio de Salud



**IT'S NOT SCOTCH.
IT'S NOT BOURBON.
IT'S JACK.**

BEBE RESPONSABLEMENTE +18

JACK DANIEL'S y Old No.7 son marcas registradas. ©2026. Todos los derechos reservados.
por favor, no compartir o enviar este contenido a personas menores de edad.

LA ULTRA LOW COST
**CON LA FLOTA
MÁS NUEVA**
DE SUDAMÉRICA



+50 MILLONES
DE PASAJEROS



9
PAÍSES



+95
RUTAS

Hacemos que volar SMART sea para todos

10 años

VAMOS
VOLANDO
Por ti

Fender | Jackson®

IRON
MAIDEN

50TH
ANNIVERSARY
COLLECTION



Representante Oficial

Fender®
CHILE

Desde 1971

fender.cl

f
bristol.fender.chile

ig
fender_chile

Abierto de lunes a viernes entre las 10:30 y 18.30 horas
Rancagua 0454, Providencia, Santiago, Chile

YARD ACT

El arte de tener tiempo

● Karin Ramírez
Fotos: James Winstanley



Con más momentos para crear y más espacio para pensar. James Smith reflexiona sobre el proceso detrás de “You Need a Little Music”, la honestidad que dio origen a “The Overload” y el humor como una forma de mirar el mundo.



Qué podría pasar si, alguna vez,uviésemos todo el tiempo del mundo para hacer aquello que amamos? Lejos de llamados telefónicos insistentes, lejos de mails molestos, lejos –incluso–, de ese dolor estomacal que te debilita porque la ansiedad hace lo suyo cada vez que se viene a la mente esa maldita fecha de entrega. No obstante, lo que parece ser un anhelo alejado de la realidad de quienes responden a extensas jornadas laborales, fue la realidad para Yard Act en contexto de creación y producción de su tercer disco “You Need a Little Music” (2026).

El tiempo, como constructo social, no es más que una forma de medir y organizar la vida. Hablamos de tiempo para referirnos a un momento en específico: una hora de coordinación o los años que pasan frente a nuestros ojos y que se hacen visibles en ese cabello blanco que crece porque el tiempo le ha otorgado la potestad de existir. Con eso en mente, entramos a la llamada de Zoom en el horario acordado. Los minutos pasan y los segundos pesan más que el anterior. Ya con la esperanza en el suelo, James Smith aparece del otro lado de la pantalla –y del Atlántico, dicho sea de paso–, con un elegante retraso. Pero, vuelvo al punto inicial: ¿qué es el tiempo en sí mismo?

Para Yard Act, el tiempo dejó de ser una presión para convertirse en una posibilidad. Lo que habitualmente dicta el ritmo de la industria, las fechas de entrega, los calendarios de gira y la necesidad de producir con rapidez, quedó suspendido por algunos meses. Esa pausa alteró por completo la forma de escribir música. James Smith lo recuerda así: «fue un proceso donde teníamos el tiempo a nuestro favor. Estuvimos cerca de 10 semanas en el estudio y casi seis meses escribiendo el disco. Tuvimos tiempo de trabajar lejos de las giras, lo que fue altamente positivo porque pudimos dedicarnos solamente a componer».

Ese margen de libertad transformó por completo la lógica de creación. Acostumbrados a una industria donde el calendario suele imponerse sobre la intuición, Yard Act invirtió el orden habitual. El tiempo dejó de ser un límite para convertirse en un espacio de exploración. «Se siente raro no tener que responder de buenas a primeras a un *deadline*, porque ahora podíamos hacer las cosas de otro modo. Podíamos dedicarnos a escribir primero, independiente de si lo que estábamos haciendo iba a formar parte del disco. Esta vez pudimos construir material y luego decidir en conjunto qué entraba y qué no. Fue un proceso altamente desafiante».

En la capacidad de encontrar posibilidades cuando el reloj no aparece como antagonista, el proceso creativo se transformó en un ejercicio inverso de lo que conocían. La composición dejó de ser una suma de archivos enviados por internet para convertirse en una experiencia cotidiana de convivencia, discusión y construcción colectiva. Sobre ello, James recuerda que «fue una experiencia completamente diferente trabajar todos en el mismo estudio; convivir con los chicos en un proceso creativo. No fue difícil, pero sí desafiante, porque vivíamos juntos. Si lo pienso y hago memoria sobre nuestra trayectoria, la mayoría de las veces hemos trabajado por secciones, separados, donde nos enviamos todo vía internet. Es más, creo que nuestro primer disco lo empezamos a trabajar en medio de la pandemia. Entonces, ‘You Need a Little Music’ es una experiencia aún más desafiante en términos de que aprendimos a trabajar en conjunto, ver cada sonido y cada detalle».

Esa experiencia se extendió entre dos ciudades y terminó por redefinir la manera en que Yard Act entiende la creación colectiva. «Estuvimos trabajando una primera parte en Leeds y una segunda en Los Ángeles. Fue ahí donde realmente nos concentramos en el disco. Esa experiencia nos permitió avanzar más rápido en ciertas decisiones, pero también ser más profesionales, porque estar ahí con el equipo completo, convivir con el equipo

completo, cambia todo, y lo hace de la mejor manera posible. Pudimos tomarnos el proceso creativo con calma. ¡Estuvo bien trabajarlo, pero mejor aún haberlo logrado!», confiesa.

Pero toda esa libertad creativa necesitaba a alguien capaz de comprender hacia dónde quería avanzar la banda. El trabajo con el productor Justin Meldal-Johnsen implicó situarlo en un rol de intérprete, porque tomó las ideas —incluso aquellas que todavía no tenían una forma definida—, y ayudó a convertirlas en un lenguaje común. Para James, esa fue una de las claves que explica el resultado de esta nueva entrega. «Él es un tremendo productor, un gran ser humano, un tremendo en todos los aspectos que te imagines. Nosotros lo admiramos mucho. Logró capturar no solo las armonías y sonidos que queríamos plasmar, sino que fue más allá: capturó las texturas y sacó lo mejor de nosotros. Fue una de las más grandes contribuciones en este proceso de producción. Fue una grata experiencia en el sentido de que entendió lo que queríamos hacer en este nuevo álbum, pero no solo eso, entendió lo que era el proyecto Yard Act, entonces, eso hizo que el disco funcionara de esta forma, porque nos permitió a nosotros avanzar en lo que sabíamos hacer. Es más, él nos permitió encontrar

las claves, las llaves de este mismo proceso creativo, en el sentido que nos permitió avanzar porque entendía nuestro proyecto, entendió las ideas, incluso en su forma más abstracta».

Del pensamiento crítico a la sátira

“You Need a Little Music” también revela una banda que encontró en el tiempo la libertad para mirar el mundo con mayor profundidad. En Yard Act, el humor es un escape, es la forma que encuentra James Smith para hacer visibles las contradicciones de la vida cotidiana. «Paso mucho tiempo en mi cabeza; de hecho, creo que más de lo que debería conversando conmigo mismo. Y ese es el punto de partida del pensamiento crítico. Pienso mucho las cosas y eso me ayuda a entender y explorar mis emociones y lo que estoy sintiendo. Desde ahí nace mi pensamiento crítico, el mismo que también se ve en las canciones que escribo».

Así, la crítica en Yard Act parte desde un diálogo permanente consigo mismo. Antes de señalar las contradiccio-



nes del mundo, James parece detenerse en las propias, ya que, detrás del sarcasmo, siempre existe una pregunta genuina por la forma en que habitamos nuestras emociones y la sociedad que construimos. «Es fácil para mí expresar mis emociones, porque paso mucho tiempo pensando en mi mente. Soy fiel creyente de que es necesario tener una conexión con tus sentimientos para entender lo que está pasando a tu alrededor y contigo mismo. Por lo mismo, trato de tomarme las cosas con humor. Hago un gran esfuerzo por tomarme así las cosas, creo que parte de la existencia es eso, tomarte las cosas con humor. Compartir el sentido del humor es importante, o ese tipo de bromas que aparecen cuando empiezas a mirar a tu alrededor, y por eso es que la música que hacemos también resuena en las personas, porque es desde ese ejercicio de conectar el pensamiento crítico con el en-

torno y las personas».

Por otro lado, el componente de la introspección encuentra un equilibrio en el humor. La sátira en Yard Act funciona como una forma de procesar la realidad. En palabras de James: «tomamos la oportunidad porque no puedes ser todo el tiempo serio. A veces, uno vive cosas que no son tan buenas, y el sentido del humor hace que pongamos los pies en la tierra y podamos ver las cosas desde un nuevo punto de vista, y eso está bien. No pensar demasiado puede ser una condena o un refugio. Hay quienes intentan escapar del ruido constante de la propia cabeza, y por otro lado están quienes aprenden a escribir desde ahí. Quizás por eso las canciones de Yard Act nunca parecen buscar respuestas definitivas. Funcionan más bien como preguntas que se hacen una y otra





vez, observaciones sobre aquello que incomoda, contradicciones que encuentran en el humor una forma más amable de ser habitadas».

Sin embargo, esa manera de escribir no apareció de golpe. Hubo un momento donde esa voz encontró su lugar; y James vuelve inevitablemente a “The Overload” (2022): «ese disco me cambió por completo. Cambió mi vida, cambió el modo en que veo las cosas. Cambió todo. Llegamos a muchas personas. Fue el disco que hizo que todo tuviera sentido. Cada decisión que tomamos, cada canción o coro que construimos fue escrito con la idea de hacer algo que fuese honesto a nosotros mismos. Marcó nuestras vidas. Es una época a la cual me encantaría volver, pero no sé si es el momento para hacerlo, porque también este es un gran momento para nosotros. Sin embargo, hay algo de esa experiencia que guardo y que desearía repetir. No sé si cambiaría algo de ese álbum, pero claramente es una etapa de Yard Act que atesoramos y recordamos con mucho cariño».

Al recordar “The Overload”, James vuelve siempre a la misma idea de honestidad. Escribir desde ese lugar terminó abriendo el camino que los llevó a compartir escena-

rio con The Hives. Si Yard Act entiende el humor como una forma de pensar, los suecos parecen convertirlo en una forma de habitar el escenario. James todavía recuerda el impacto de verlos cada noche desde un costado: «supe que estuvieron hace poco en Chile. Como pudiste ver, son una banda llena de energía. Sigo en contacto con ellos porque fueron muy amables al invitarnos a su gira. Aprendimos muchísimo. Recuerdo la primera vez que los vimos sobre el escenario y quedé impresionado por lo magnéticos que son y por la forma en que se enfrentan al público. Cuando estás detrás del escenario con ellos entiendes perfectamente por qué la gente los quiere tanto».

Quizás las influencias también se construyen de esa manera, a veces basta con observar cómo una banda es capaz de sostener la atención de miles de personas sin renunciar a su personalidad. Quizás ese también sea el recorrido natural de una banda que ha aprendido a construir comunidad desde la honestidad. Después de todo, las canciones terminan de existir cuando encuentran a quienes las reciben. Tal vez sea solo cuestión de tiempo para que Yard Act cruce el océano y descubra que, al otro lado del mundo, también hay un público dispuesto a encontrarse con ellas. 

IBANEZ GIO

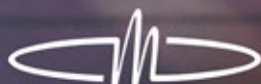
TU PRIMER GRAN RIFF

MERECE LA POTENCIA Y LA ACTITUD
DE UNA LEYENDA



Ibanez®

Encuentra guitarras y bajos Ibanez
en nuestras Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com
y nuestra red de distribuidores a lo largo del país.


AUDIOMUSICA

GMO®

¡ÚLTIMA OPORTUNIDAD!

SALE

UNA MIRADA,
MUCHOS ESTILOS

HASTA

50%
DCTO.

EN PRODUCTOS SELECCIONADOS



KUERVOS DEL SUR

EL VUELO DEL PILLÁN

2016. INDEPENDIENTE

Disco ancla del rock chileno del siglo XXI y el que convirtió a la banda curicana en un referente de su generación. Su propuesta rescató sonoridades latinoamericanas y las fusionó con tintes de rock progresivo y alternativo.

- FUE LANZADO EL 16 DE AGOSTO DE 2016 Y PRESENTADO EN VIVO EL 20 DEL MISMO MES EN EL TEATRO CARIOLA.
- EL ÁLBUM CONTÓ CON TRES SINGLES: 'CENIZAS', 'LOS COMETAS' Y 'EL ÁRBOL DEL DESIERTO', LOS QUE MOSTRARON SU PROFUNDA CONEXIÓN CON LA COSMOVISIÓN DEL SUR DE CHILE.
- EN LOS PREMIOS PULSAR 2017, OBTUVIERON DOS GALARDONES COMO MEJOR ARTISTA ROCK Y MEJOR ARTE DE DISCO (CON UN DISEÑO REALIZADO POR ESTUDIO MEDU1A).



arauco
#SinMaderaNoHayRock

arauco

La próxima canción que escuches
podría nacer de la naturaleza.



MADERA

**Un material con infinitas
posibilidades**

renovables
para una
vida mejor.

Foto: @javierapolvorin

María

y los Templos

Todas las luchas, todas

● Jean Parraguez

El segundo álbum del conjunto nacional acentúa la visceralidad de los sentimientos: furia y territorio, experimentalidad y precisión.

Es una tarde fría de julio en que reina una tregua tras días de intensa lluvia sobre la capital y también otras ciudades del país. Las calles, solitarias mientras la mayoría de las personas están en sus casas, trabajos o recintos de estudio, ofrecen esa mezcla de tierra, barro y agua. Los pasos se dirigen seguros hacia la Casa Estudio Rockaxis, al encuentro con la agrupación creadora de uno de los discos nacionales más esperados del segundo semestre de esta temporada.

Antes de publicar “Fiebre”, el conjunto liderado por María Segú contaba con un 2026 auspicioso. La cantante y guitarrista compareció de invitada en la excelente presentación —cómo no— de Como Asesinar a Felipe en la reciente edición de Lollapalooza Chile, junto con firmar su estela en una de las canciones alojadas en “Umbral”, el nuevo trabajo del quinteto. En abril pasado, el conjunto fue el encargado de abrir las dos noches de Mac DeMarco en un Teatro Caupolicán hasta las banderas. Sobre esto último, las palabras lo sintetizan todo: «el equipo de Mac DeMarco es de una humildad y de una sencillez abrumadora... Terminamos compartiendo todos con su equipo. Uno de mis guitarristas favoritos, que es Pedro Martins, era su guitarrista, entonces también pudimos conocerlos a ellos y fue muy bonito porque nos lo tomamos sin presión, sabiendo que lo que teníamos que hacer bien era la música que hacemos».

Para los curiosos, la mención al multiinstrumentista brasileño supone, al mismo tiempo, una forma de buscar pistas en el árbol de influencias de María y los Templos. Martins ha sido alabado por su destreza al integrar con prodigiosa habilidad baluartes sonoros de su país, como el bossa nova y el MBP, con elementos del jazz y el synth pop. Al trazar una línea con Segú y sus compañeros —los hermanos Camilo Aliaga y Gaspar, además de Jorge Vargas— vemos una destreza parecida en tanto búsqueda incansable de manifestar, por diversos medios, una intensidad que contagia. En el sucesor de “La Prenda” (2023), su recientemente publicado álbum de estudio, existe un compendio de imágenes y sonidos inundados por un prisma sombrío, una propuesta musical sofisticada, viva y que refuerza el espíritu de canciones que hablan de pena, rabia e incertidumbre.

«La gran diferencia es que “La Prenda”, que es nuestro primer disco, es uno más bien introspectivo, visceralmente

introspectivo. Y “Fiebre” busca hablar de otra cosa, poner la mirada en otro lugar, salir de la nostalgia y trabajar en la ficción», apunta María Segú al inicio de esta conversación, acontecida días antes de su salida a plataformas y después de su pre-escucha en Disquería KYD. «Como que lo bacán de la música de “Fiebre” fue poder trabajar con la ficción, con inventar historias. Con ver, sobre todo con la mirada desde el futuro, hacia el futuro y desde el futuro. Y creo que eso es una gran diferencia», añade.

Las palabras de la compositora relacionadas con el futuro presentan un enfrentamiento con un presente que se puede palpar a través de frases en el disco. «Voy a hacer lo que quiera / Con esta que es mi fiebre / Yo no soy mi memoria / Tú no eres tu nostalgia», se escucha en ‘Margaritas’, uno de los tracks de “Fiebre”. Camilo Aliaga profundiza esa sensación de adoptar otra dirección: «tal como decía María, “La Prenda” era un viaje más interno. Y claro, un poco este segundo disco llega a contrastar con esa energía hacia adentro y esto es como una especie de purga. También jugando con lo distópico, tal vez. Estamos como en una época bien distópica, la verdad, entonces que se ha contagiado hartito la música con eso».

Recién salido del horno, “Fiebre” protagoniza la pauta de esta entrevista. Sin embargo, también hay palabras para “La Prenda”, que fue noticia por su edición en vinilo. Un hito más para una obra que recibió una nominación a los Premios Pulsar, aplaudida por su propuesta con casa matriz en el jazz, de potente experimentación.

¿Cómo fue el proceso de composición de estas nuevas canciones? Las canciones de “La Prenda” venían de ti en la composición y autoría. ¿Cómo se dio eso en “Fiebre”?

María Segú: Emocionalmente es bastante distinto. La primera cosa que me pasa a mí, que soy quien ha escrito las letras y las ideas iniciales de los temas, que después trabajamos con los chicos en conjunto y le llevamos a su lenguaje final, era no caer en las trampas de la nostalgia. Pensando en que la nostalgia también es como una adicción a uno mismo y que te hace empezar a parasitar de tus propias cosas. Como que la mirada en la nostalgia está vuelta hacia uno mismo. En “Fiebre”, precisamente, quería que el lugar fuera distinto desde donde se escribe, entonces la mirada está puesta hacia afuera. Y lo primero que surge para mí cuando pongo la mirada afuera o cuando hice ese ejercicio, fue la furia.

La furia es un concepto encontrado en varios pasajes de



Foto: @javierapolvorin



“Fiebre”. Se escucha en el frenesí de ‘3_2’, el track inicial, también en ‘Ingeichment’. Se lee en las letras, con frases como «Que devuelvan lo que nos deben» (‘Los hombres serán fieles a los hombres’). En María y los Templos la sensación es clara, Segú dice que «al menos desde la composición, esa es una emoción muy radical que atraviesa todo el disco y también se nota en cómo está compuesto, cómo suena lo que produce cuando uno lo escucha o cuando lo tocamos». Una opinión compartida por Aliaga: «en cualquier proyecto musical, una segunda publicación es radicalmente distinta a lo que pudo ser una primera entrega. O sea, en la primera como que todo es posible, por decirlo así, no hay nada muy definido. En cambio, ahora en un segundo disco, ya hay algo detrás».

Este disco me llamó la atención de inmediato por dos características: hay más canciones que en “La Prenda”, pero varias tienen corta duración. Varias no llegan a los dos minutos.

MS: Sí, hablamos de hecho justo con Camilo de eso, que también tiene que ver un poco con la sensación de la fiebre, como esta sensación un poco de delirio. Hay una canción del disco que se llama ‘Margaritas’ que tiene una frase que dice «Voy a hacer lo que quiera con esta fiebre». Un poco siento esto, siento esta emoción. Tengo la impresión de que colectivamente sentimos esto y voy a hacer lo que quiera con esto... al final, si tenemos este espacio y tenemos esta forma y tenemos estos recipientes que son la música, hagamos lo que queramos con esto. Tenemos que poder sentirnos en esta condición, dada esta sensación un poco incómoda también de habitar la furia, de sentir rabia y sentir furia ante algunas cosas que pasan y que es como similar a la sensación de la fiebre también.

Eso que dices también lo podríamos llevar a tu voz de María, que es un instrumento más. Aquí guarda colores propios, se estira, se expande. En ‘La audacia’, por ejemplo, uno de los adelantos en que participa Javiere Electra, ella suena con furia también. Pero también, por otro lado, está ‘Ingeichment’, una de las canciones del disco que se pasa al spoken word. ¿Cómo se va fijando el uso de la voz, su forma?

MS: Me gusta mucho escribir canciones y creo que va muy de la mano en la forma que he tenido de componer. Va muy de la mano el escribir una melodía con una letra. A veces me salen letras muy melódicas, como que la emoción, la intención principal es “quiero hacer esta

melodía” y de ahí aparece una letra. Suelen ser canciones más melódicas, pero hay veces en donde se encuentra esta emoción, algo que está radicalmente presente en este disco, de sentir que estamos muy contenidos, que necesitamos sacar algo. Eso me hizo escribir muchas letras.

Camilo Aliaga: A propósito de la pregunta, no había reflexionado que la voz está aún más presente en este disco. Por un lado, porque en este disco hay un par de temas en donde María deja la guitarra de lado, me parece que en el primer disco no pasó eso. Además, están los invitados que tenemos a lo largo del disco, que son voces muy importantes. O sea, no solo las voces en sí, sino las palabras y las letras. Haber tenido la oportunidad de participar con Pancho Sazo, que fue como una bendición la verdad. Es una persona muy importante.

Él está en la canción de cierre (‘El otro lugar que somos’).

CA: La forma en que llegamos a él fue vía mail. El correo con el que respondió fue como el mail más hermoso que hemos leído en la vida. Las Esmeraldas también en ‘Suspensión’, o sea, qué nivel de voces. Y bueno, como tú decías, Javi Electra... son voces que por ningún motivo pasan piola. Son elementos importantísimos para “Fiebre”.

La espera será un perfume trágico

Ya disponible en plataformas, la presentación en vivo de “Fiebre” comprenderá una breve gira por cuatro ciudades. El viaje inicia en Club Subterráneo de Santiago (27 de agosto), Estación Bünemann de Valdivia (4 de septiembre), Templo Crápula de Concepción (5 de septiembre) y Teatro Mauri SCD de Valparaíso (10 de septiembre).

En medio de pasajes introspectivos y nostálgicos, este esfuerzo discográfico deambula por mensajes que de una forma u otra remiten a los tiempos que vivimos. El lenguaje no es directo, sugiere y da cuenta de un estado de incertidumbre y desesperanzador. La música que guía estos mensajes se nutre del jazz, también del folclore y la voz que no conoce límites de Segú. Se estira y contrae, susurra y declama con decisión. La parte audiovisual es también un vehículo de expresión que se complementa con la música.

Hay un concepto en María de los Templos que se ve desde lo audiovisual y en entrevistas de



Foto: @andieborie

ustedes que he revisado: el territorio. No se menciona abiertamente en las canciones pero está, en los videos de ‘Dónde se va cuando se acaba’ e ‘Invierno fue’. El hecho de que parte del grupo resida en Valdivia, un paisaje diametralmente opuesto a Santiago, quizás influye en esa rabia que han mencionado, extendiéndose hacia un país que cuenta con un modelo extractivista, despreocupado de cómo eso afecta al medioambiente. Se vio ahora con las recientes lluvias.

MS: Para mí, es muy curioso que siempre me pregunten mucho del territorio, y la verdad no encuentro ese concepto tan explícitamente en esta música. Si se pudiese analizar si hay algo más político o espiritual, dudo que alguien pueda comunicarse de una manera ajena al lugar donde vive, porque al final estamos alimentados de ese lugar. Nuestro primer disco tiene mucho de eso: trata de cómo me enfrenté a Valdivia, que era una ciudad nueva para mí, y ahora parece que “Fiebre” también está atravesada por esa sensación del territorio. No lo logro explicar bien, porque surge de una emoción tan visceral que tampoco es tan determinada, solamente pasa. Las letras constantemente remiten a los lugares en donde me imagino, o que puedo ver, o donde camino. En relación a lo político, hay algo que para mí atraviesa el disco, que tiene que ver con la falta o la incapacidad de mirar o derechamente la

ceguera, hacia un otro. Cómo se toman ciertas decisiones que pasan por encima de un montón de gente que está sufriendo, que necesita esa ayuda.

Además de María y los Templos, ustedes dos están trabajando en un proyecto relacionado con Valdivia. ¿De qué se trata?

CA: Lo bacán de María y los Templos es que es muy versátil en cuanto al formato. O sea, pese a que somos una banda y nos consideramos una banda, de repente María se presenta sola y es María y los Templos, o nos presentamos a dúo o trío y somos María y los Templos. Hay que considerar que la mitad de la banda vive en Santiago y la otra mitad, que somos nosotros, en Valdivia. Entonces, muchas veces, por falta de recursos no podemos andar con toda la banda y tenemos que resolver como se pueda y de alguna forma eso dio inicio a este formato dúo que tenemos. Un poco más ligado a lo más electrónico tal vez. Hace un año, más o menos, se nos ocurrió empezar a darle, ponerle más ficha a este proyecto y postulamos a un fondo. Estamos en plena producción de esto que no sabemos cómo se llamará, pero tiene una veta más experimental. Valdivia es algo muy presente, nos vamos a relacionar aún más con el territorio, específicamente con las aves de la Región de Los Ríos. Es más experimental, más dark, más ambiental. Pero quedémonos en “Fiebre” primero. 



Electro-Voice

EL SONIDO DE VANGUARDIA

ESTÁ EN AUDIOMUSICA



EVIVA15



ZLX15



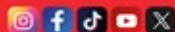
ZLX8



EVOLVE50



EVER58



www.audiomusica.com

Encuentra parlantes Electro-Voice
en nuestras Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com



AUDIOMUSICA

Hard Rock[®] RISING

GLOBAL LIVE MUSIC CHALLENGE

POWERED BY *Coca-Cola*

ARTIST SIGN UP

AUG 4-18

PERFORMANCES
BEGIN

SEPT 2

**LEARN
MORE
HERE**



SIGN UP TODAY

#HardRockCafe | cafe.hardrock.com

©2026 Hard Rock International (USA), Inc. All rights reserved.



**POLERAS
DE ROCK**

PDR

**EL ROCK
NO SE ESCUCHA.
SE LLEVA PUESTO.**

MÁS DE 300 DISEÑOS
DE TUS BANDAS FAVORITAS.

ENVÍOS A TODO CHILE.

POLERASDEROCK.CL

HAY CANCIONES QUE MERECEAN QUEDARSE CONTIGO

Disquería
Chilena



DISCOS, VINILOS, HISTORIAS Y MÚSICA DE
NUESTRO PAÍS, PARA QUIENES DISFRUTAN
ESCUCHARLA, VERLA Y TOCARLA.



ENCUENTRA EL MAYOR CATÁLOGO
DE MÚSICA NACIONAL EN NUESTRO
LOCAL DEL MUT **(TERCER PISO)**.



WWW.DISQUERIACHILENA.CL



HESSE KASSEL

Resignificar la chilenidad desde la rebeldía juvenil

● Aaron Vergara

Tras un exitoso paso por México, una gira a regiones y recibir el premio a “Mejor Artista Nuevo” en los Premios Pulsar 2025, el destacado proyecto nacional vuelve a las páginas de Rockaxis para contar más de su nuevo disco, “Morir Saltando”, esta vez en las voces de Joaquín Chapa González y Luca Cosignani, dos piezas clave del sonido de la banda.



A medio morir saltando” fue el refrán que inspiró el segundo proyecto de Hesse Kassel. Un proverbio milenario que más de alguna vez hemos escuchado. Pero más allá de su etimología, pareciera ser que “Morir Saltando” está lejos

de ser algo hecho “a duras penas”. Más bien, inspirarse en aquel dicho responde a la declaración de intenciones de una escena en busca de resignificar lo que simboliza ser chileno.

«Si uno se remite a los discos que están sonando ahora, los discos en los que se habla de La Nueva Escena, no es que sean precisamente folclore, pero sí las letras están muy enfocadas en armar un paisaje de qué es lo chileno y qué es Chile. Siento que las letras en sí son las que se están apropiando un poco del concepto de ser chileno y de esa aproximación a lo chileno. Como a enmarcar un poco lo que entendemos ahora, que es: somos chilenos, esto es Chile, todo lo que conocemos de Chile...», comenta Joaquín Chapa González, tecladista de la banda y apoyo vocal que, para esta nueva obra toma

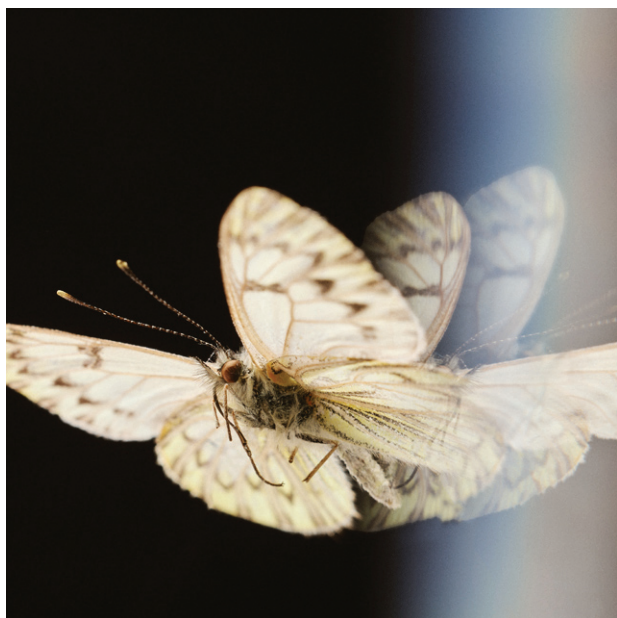
un rol más protagónico en canciones como ‘El reflejo’ o ‘Mariposa’.

«Es importante lo que los jóvenes están creando ahora mismo. Se daba mucho como lo sobrio que se puede llegar a entender la música chilena de, no sé, los 2000 o de los 2010 que era bien pop lo que se escuchaba. Pero ahora siento que está un poco más, no sé si rebelde, pero sí un sentimiento un poco más adolescente, un poco más como DIY», afirma Luca Cosignani, guitarra y las voces desgarradoras que te sacuden en los primeros minutos del disco con ‘Pornomiseria’.

Actualmente, Chile vive una ola de bandas y proyectos que, más allá de conquistar por un sonido o género en particular, buscan a través de paisajes, vivencias o anécdotas típicas de vivir en este rincón del mundo, relatar una realidad. Todo, por supuesto, guiado por una mirada juvenil, rebelde y crítica. Pero lo bonito de una obra es que puede resonar sin importar el idioma o país. «Siento que, al hacer la letra no tan directa o un poco más críptica, una persona de México lo puede entender con su propio contexto, o si no es de Latinoamérica

también lo puede llegar a entender. Me acuerdo que leí una reseña en inglés, me metí a la cuenta del perfil y era una persona de Eslovenia y él entendía que ‘Pornomiseria’ se trataba de una guerra, que puede ser que sí, puede ser que no. Pero claro, definitivamente lo que nos pasa a nosotros como chilenos también le puede pasar algo muy similar a alguien en otra parte del mundo», afirma Luca.

Pese al poco tiempo que ha pasado entre disco y disco —un año y cinco meses para ser exactos—, la banda ahora regresa con una mirada mucho más clara.



En la entrevista pasada, Renatto nos conversó de que buscaban canciones que fueran con una «cohesión más energética». ¿Sienten que ‘Pornomiseria’ es como la punta de lanza de “Morir Saltando”?

Luca Cosignani: En parte sí, pero ‘Mariposa’ creo que cumple más ese dicho del Renatto porque ‘Pornomiseria’ va muy así (fluctuando). ‘No me puedo relajar’ también es bien energética, pero comparando los temas de “La Brea”, en general, siento que son todos mucho más movidos, mucho más bailables.

Joaquín Chapa González: Si bien ‘Pornomiseria’ tiene este aspecto de ser uno de los temas más largo, más complejo, entre muchas otras cosas, quizás no es tanto como una punta de lanza en un sentido de que todavía seguía repitiendo algunas cosas que no estaban tan bien definidas. También, apoyo mucho la idea de que

‘Mariposa’ es realmente la obra que encapsula mucho las intenciones que tenía Renatto a propósito de lo que hablábamos aquí hace un año. Como tener algo mucho más energético, mucho más movido, pero también que sea mucho más compacto.

Y dentro de lo que fue la composición del álbum, y en especial las canciones más inéditas como ‘El reflejo’ o ‘Tulpa’, que no estaban tan presente en los setlist en vivo, ¿qué rol jugaron ustedes en la concepción de éstas? ¿Cómo fueron compuestas? ¿Cómo se trabajaron?

LC: ‘El reflejo’ viene de un riff que se le ocurrió al Renatto cuando estábamos grabando el primer disco. En el documental (*Rumbo a La Brea*) sale un poco de esos acordes, pero en cuanto a ‘Tulpa’, siento que fue la primera vez que hicimos algo distinto... me acuerdo que en un momento, el Renatto no estaba e hicimos toda una sección los cinco, sin él, y fue la primera vez que no estábamos siendo guiados hacia una parte en específico. Fue bien libre. Y ‘Tulpa’ es uno de los temas no sé si menos pensados, pero sí más libre.

JG: A pesar de que el disco es corto, es bueno pensarlo por etapas, porque cada dos temas se crearon en momentos súper distintos de la banda. ‘Pornomiseria’ y ‘No me puedo relajar’ ya las estábamos tocando a principios del 2025. ‘No me puedo relajar’ era una idea que trabajamos hartito en 2024 y que había quedado tirada y que no retomamos hasta un periodo que fue la segunda gran etapa creativa, que es cuando empezamos a ensayar para la tocata de Metrónomo del año pasado. Ahí también se terminó de componer ‘Mariposa’, ‘El Reflejo’. Y bueno, ‘Tulpa’ que aparece ya más a fin de año que, como dice Luca, es como esta transición un poco de cuál es la batuta compositiva.

¿Y fue más colaborativo el trabajo esta vez?

LC: Sí, definitivamente. Y en cuanto a las letras, también siento que me gusta el feedback de mis compañeros de banda y siento que capaz se contagió y todos opinamos en todo. Y eso es bacán, se valora hartito.

Como se escucha a través de las seis canciones que componen “Morir Saltando”, el sonido del sexteto ahora es mucho más definido y seguro de sí mismo. Esto, por supuesto, es gracias a un esfuerzo colectivo de la banda, pero también a una figura brillante que ha resonado bastante en la escena independiente nacional: Juan Diego Soto, de Déjenme Dormir. «Con “La Brea”, el Juan Diego pudo conocer más nuestro sonido, entonces para el

segundo disco se le hizo un poco más fácil manejarlo, y como a nosotros nos gustaba que sonara una guitarra. También la grabación fue mucho mejor porque se nos ocurrieron tonos ahí mismo y no tuvimos que regrear muchas cosas, como sí las tuvimos que hacer para “La Brea”. Aquí todo lo que suena, sonó esos días en el estudio».

Hablemos de los shows que les ha tocado abrir. En el periodo de un año han teloneado a bandas como Shame y Primal Scream. ¿Cómo fue toda esta experiencia? ¿Cómo lo vivieron?

LC: Entre Primal Scream y Shame no hay comparación. Shame son unos tipazos, nos los topamos antes de tocar en el Club Chocolate, y en la otra esquina estaban con su manager y nosotros le fuimos a hablar, estábamos los seis juntos. Y les fuimos a decir, «Buena, cabros, ¿cómo están?», y nos preguntaron si sabíamos dónde podían ir a tomar unas cervezas y fuimos al Rey de las Micheladas. Cuando estábamos en la mesa, su mánager que pensaba que nosotros éramos fans, nos dice: «¿ustedes cachan a la banda que nos telonea, Hesse Kassel?». Y fue como, «estás aquí con Hesse Kassel, ¡somos nosotros!».

“Yo soy el Hesse Kassel”.

LC: Él es el Hesse y yo soy el Kassel (ríe). Y nada, muy buena onda.

En el Foro Indie Rocks dieron su concierto más grande hasta la fecha. Ahora van por un Teatro La Cúpula que, por lo que tengo entendido, tiene una capacidad mayor que el foro. ¿Cómo se preparan para ese show? ¿Representa un desafío?

LC: Claro, igual el de Rojas Magallanes fue como una práctica, porque también fueron 1000 personas. No sé cuánta gente terminó yendo al Indie Rocks, pero creo que fue un número bien cercano (938). Pero claro, La Cúpula es el doble de eso igual.

Son como 2000 o 2500 personas.

LC: Claro, más o menos. Y nada, brígido. Con el doble de público, doble ansias. Y doble ganas de tocar.

JG: Y el doble de querer armar algo también. No le hemos dado tanto la vuelta, igual falta hartito, como más de seis meses...

Se pasan volando...

JG: Sí, se pasa volando y la idea siempre es querer dar

un buen show. O sea, nunca hemos tenido un escenario tan bueno, con una disposición tan idónea. Cuando fui a ver a Candelabro a La Cúpula pensé que ese escenario es muy bueno, la disposición del venue es genial para hacer cualquier cosa. Entonces, a uno igual le nace la intención de querer hacer algo bonito, porque aparte uno no saca un disco siempre... Uno nunca sabe y quizás cuándo vamos a volver a repetir esta oportunidad de tocar en un lugar con harta de la gente que nos quiere caleta, y la idea es poder ofrecerles un show que, no sé si largo, pero sí intencionado. Esa es la palabra: un show intencionado para que sea memorable.

Y dentro de sus planes, ¿está un Caupolicán? ¿Se atreverían a lanzarse con un proyecto de esta magnitud?

LC: Tendremos que pegarla con el tercer disco. Sería brígido. Igual no sé si la gente logra asimilar lo que es llenar un Caupolicán. Me acuerdo que fui a ver el sideshow de Greta Van Fleet ahí cuando era chico y ni siquiera estaba lleno ese día, pero había mucha gente. No sé si lo logro asimilar para llegar a considerar hacerlo en un futuro. Es bien loco.

JG: Sí, es complicado la verdad en términos de perspectiva. Como que pareciera ser un poco más fácil, pero también hay que entender quiénes son los que están llenando un teatro como el Caupolicán. En términos de intenciones a mí me gustaría, pero creo que falta tiempo. Falta hartito tiempo.

LC: Falta un tercer disco.

Quizás es muy pronto para preguntarlo, pero considerando que estamos acá con un nuevo disco, ¿ya se han planteado la idea de nuevas canciones? ¿Ya ha salido algo en un ensayo, alguna idea?

LC: La intención está, pero es tan complicado ensayar últimamente que no hemos podido dar frutos porque estamos ensayando para las fechas que hemos tenido. No para componer, pero sí es la intención. Si se nos da el tiempo, más pronto que tarde.

Este segundo disco salió rápido. De repente tiraron ‘Sancho plagio’ y la sensación fue como ‘ya está’.

JG: Claro, porque fue con la misma idea de “La Brea”: el disco se grabó con lo que ya teníamos y cuando salió, ya llevábamos como un año y medio componiendo varios temas nuevos. Ahora ya realmente podemos decir que, con este disco que salió pronto, estamos tocando todo el repertorio que tenemos.



Sobre eso, ¿hubo canciones que quedaron pendiente o afuera? La duración del disco entiendo es bien acotada porque lo querían meter en un solo vinilo.

JG: Claro, en un solo vinilo. O sea, hay maquetas, pero nada como muy seguro o cerrado, así como de realmente decir que quedaron canciones afuera.

LC: Nada que no sea un riff de como 50 segundos (ríe). Nada más que eso.

¿Sienten que la falta de una industria musical concreta en Chile puede ser una de las razones de que estén saliendo tantos proyectos que se sienten muy honestos en su sonido y en su discurso, y que por consecuencia ha

conectado con un público más joven?

LC: Claro, si no te dan la fórmula tienes que encontrar una que te funcione. Y si funciona, es muy probable que a otra gente también le guste. Eso de no tener una receta para hacer “música que pegue” te impulsa a hacer algo que a ti te guste primero, no hacer algo que le guste a alguien más.

JG: Quizás, y solamente quizás, hasta cierto punto le hace bien a nuestra escena que no se haya metido tanto en la industria, porque nos permite ser propietarios de nuestros propios caminos, de nuestras propias obras. En una época en la que todo está súper preestablecido (como en los trends de TikTok), uno se pregunta por qué le gusta una canción, y es porque aparece en todos lados, una y otra vez. Pero a alguna gente también le

gusta mucho, o conecta mucho con la idea de que algunos estamos haciendo lo mismo que a ellos también les encantaría hacer; y quizás a unos les está yendo mejor que a otros por distintos motivos, pero sigue haciendo algo que realmente viene del corazón.

¿Cómo ven los reconocimientos que han recibido, como el número uno en Rate Your Music o el Premio Pulsar a “Mejor Banda Nueva”?

LC: Con el Chapa éramos los únicos que estábamos apretando el F5 el martes para ver si es que salimos número uno. Siempre tener atención de otros países y que nos estén escuchando de otras partes es bacán. Y tener el reconocimiento de tu propio país también es bacán, como en los Pulsar que nos hayan elegido a nosotros sobre otros proyectos. Yo no me lo hubiera dado a nosotros, la verdad. Se lo merecía Javiera Electra, pero a leguas. Pero bueno, tampoco se los podemos devolver (ríe). Pero es bacán que eso haya sucedido y me dan más ganas de seguir tocando si es que en nuestro primer intento nos reconocieron. Es genial haber recibido ese premio que ahora está en el living del Renatto donde ensayamos. Es como un recordatorio.

JG: A mí me pasó mucho pensar esto no tanto como un logro de nosotros, sino cuánto de este logro funciona para el resto también. Me gusta pensar, por ejemplo, que el “Morir Saltando” quedó Top #1 en Rate Your Music por una semana, pero ¿qué tanto de eso es un gran boom si no lo pensamos como en toda nuestra escena? Desde enero de 2025 a enero 2027, ¿cuántos discos chilenos han estado en el Top #1? Encuentro que esa huevada es brígida porque no es solo decir «Hesse Kassel tiene un Top #1», sino que «¡Wow! Chile otra vez sacó otro disco bueno», y eso le sirve a todo el mundo, porque es una pantalla para fuera.

También viene el Festival Neutral. ¿Qué es lo que más destacan de este tipo de encuentros?

LC: ¡La raja! Deberían ser más días, deberían ser todos los días del año.

Un fin de semana completo...

LC: Sí. Capaz eso es lo difícil, porque claro, en Matucana 100 habrá varios escenarios, pero es muy probable que todos toquen al mismo tiempo y vas a tener que elegir ir a uno de esos. O capaz no, me dicen de ahí. Pero es lo que uno piensa al ver el cartel. Ves 16 proyectos y dices, «oh, me voy a perder a más de uno porque voy a estar

viendo a otro». Eso te dice que finalmente hay algo que está apoyando nuestra escena y que bueno que sean los chicos de Quemascabeza, Armónica, Amuleto y shoutout a todos. Genios.

Pero está muy bueno, o sea, Estoy Bien va a sacar disco parece que muy cerca de la fecha. Había otros proyectos que parece que se guardaron para el próximo Neutral, como Asia Menor y Scott y Los Pelmazos, que también van a sacar disco. Siempre van a quedar fuera y es increíble que eso suceda.

Claro, hay los suficientes proyectos para re-godearse a la hora de armar un line up.

LC: Claro. Es de aquí para arriba la verdad. Es un buen hincapié lo que está pasando. Hace hartito ruido que tantas personas, que trabajan juntas en distintos lados, se unan en una parte. Se reunieron los Avengers, es brígido.

Luca, tú que eres uno de los fundadores de Hesse Kassel junto a Renatto ¿Cómo ha sido ver toda la evolución del proyecto?

LC: Siento que igual he apostado todo lo que tengo en el proyecto y que ha salido todo muy bien. Agradezco mucho que mis compañeros hayan seguido el mismo camino que he querido tomar y que los cabros nos sigan apoyando también, como el público que también forma tiene un rol muy grande en nuestro éxito. O sea, el 90% es el público que nos escucha y el 10% es la semilla que nosotros tratamos de sembrar. La verdad, no depende de mí o de nosotros que hacemos la música, sino de la gente que nos escucha. Así que muchas gracias por prestar los oídos al menos cinco minutos. Es genial, ojalá siga sucediendo.

Y tú Chapa, que llegaste cuando el proyecto estaba ya andando, ¿cómo has vivido este proceso? ¿Se te pasó en algún momento por la cabeza de que agarraría tanto vuelo?

JG: La verdad, a mí me da un poquito de risa recordarlo porque hace dos años atrás, cuando recién estábamos tocando un poquito, ya me sentía satisfecho con eso. Decía, «oye, estamos tocando, vamos a Caja Acústica la próxima semana» o «tenemos Feria Rara». Ya estaba satisfecho con eso porque era como «estamos tocando de nuevo». Es bonito y mucho más estando con amigos que conocí por la música, así como muchos de los chiquillos los conocí a propósito de la banda. Es bonito pensar que hasta el día de hoy puedo contar con ellos y que son mis mejores amigos. Con eso es lo que más me quedo.

ROCKAXIS

&

Disquería
Chilena

— Presentan —



CICLO EMERGE



Redes, Web y Youtube Rockaxis: 27/08/2026

Apoyan

MUT



Amplifican

DuocUC[®]
A PUERTAS ABIERTAS

club
AUDIOMUSICA



Promusic
Academy

 **PROGRAMAS
ACADÉMICOS 26**

CURSOS Y TALLERES INTENSIVOS

**DOMINA LAS TECNOLOGÍAS
Y ELEVA TU PERFORMANCE
TÉCNICA Y CREATIVA**

INSCRÍBETE



**DALE PLAY A LA
RED ROCKÓDROMO!**



**RED
ROCKÓ
DROMO**
* 2026 *



The Strokes
New Order · Underworld
FKA twigs · Hot Chip · Johnny Marr
Godspeed You! Black Emperor · Of Monsters and Men
Tricky · Yung Lean · American Football
Asia Menor · Courtney Barnett · El Zar · Hesse Kassel
Javiera Electra · Juliana Gattas · La Ciencia Simple
Mariana Montenegro (dj) · Melania Wonder
Moyka · Nico Castro · Pánico · Pachanga Boys
Peces Raros · Santiago Motorizado · Winona Riders
The Twelves EL PRIMER SHOW CONFIRMADO
EN MÁS DE 10 AÑOS

26 27 28 NOVIEMBRE | Parque Ciudad Empresarial

Entradas en — **PUNTOTICKET**



¿YA TIENES TU ENTRADA?
AHORA HAZLE UN UPGRADE
Y VÍVELO COMO VIP

EXPERIENCIAS
VIP

ARENA
SALÓN
VIP

ARENA
BAR
VIP



Activa tu estrella VIP
Cupos limitados ☆

Más información en movistararena.cl

NUEVAS MUTACIONES TOUR 2026

BUNBURY

9 NOV. SANTIAGO CHILE
MOVISTAR ARENA

(BIZARRO) CRITERIA PUNTO TICKET ROCKA X IS

ENRIQUE BUNBURY

En constante mutación

● Matías Arteaga
Fotos: José Giral



Cambiando de piel una vez más, el artista español vuelve a situarse en un punto de inflexión dentro de su carrera. En conversación con Rockaxis, Bunbury profundiza en su presente creativo, marcado por la exploración de nuevas formas, el desapego a la inmediatez de la industria y una búsqueda que, lejos de cerrarse, parece abrirse hacia territorios aún más personales. Su más reciente trabajo, “De un Siglo Anterior”, no solo consolida un proceso iniciado en discos anteriores, sino que reafirma su inquietud permanente por mutar sin perder identidad.

Con más de tres décadas de trayectoria, el músico zaragozano ha construido una discografía donde cada etapa responde a una necesidad distinta. En esta ocasión, ese impulso lo ha llevado a abrazar una sonoridad más orgánica, donde el silencio, la pausa y la interpretación adquieren un peso fundamental. A esto se suma una conexión cada vez más profunda con las raíces latinoamericanas, no como un gesto estético, sino como una forma de expresión genuina que ha ido madurando con el tiempo.

En medio de este presente, Bunbury se prepara para una nueva gira bajo el concepto de *Nuevas Mutaciones Tour*, un recorrido que no se limita a su último álbum, sino que propone visitar distintas etapas de su catálogo desde una mirada renovada. Dentro de ese contexto, su regreso a Chile el próximo 9 de noviembre en el Movistar Arena marcará uno de los hitos más importantes de su relación con el público local.

Lejos de instalarse en certezas, Bunbury continúa avanzando desde la inquietud. Y es precisamente desde ese lugar —más abierto que definitivo— donde se construye esta conversación.

Vienes de un proceso donde la intuición tomó un rol muy importante, algo que ya se

percibía en “Cuentas Pendientes” (2025) y que en “De un siglo anterior” parece encontrar una forma más clara. ¿Sientes que encuentras un lugar desde donde crear o sigues en un proceso de búsqueda permanente?

No diría que este es un lugar donde crear, es un lugar más donde crear. Es una posibilidad que ha ocupado un par de discos, pero el futuro que me espera, las próximas aventuras musicales, van a ir en otras direcciones. Siempre me ha gustado estar en constante movimiento y, para mí, el lugar donde crear es el camino. El camino de investigación, de géneros, de músicas, de instrumentos que me ofrezcan posibilidades para sorprenderme y para aprender en el proceso en el que estoy realizando un disco.

En algún momento hablaste de soltar el control casi por completo para permitir que las canciones aparecieran. ¿Hoy sigues confiando en ese impulso o has encontrado un equilibrio distinto entre intuición y decisión?

No diría que he encontrado una forma de trabajo concreta. Me voy asomando a distintas posibilidades y, así como me asomo con entusiasmo a nuevas opciones, luego abandono esas posibilidades y busco otras nuevas para ver si con un método distinto consigo resultados diferentes. Ahora mismo estoy en un momento en el que compongo canciones dejando que el azar sea parte del método, pero no sé si cambiaré de fórmula en el



futuro. No considero que nada sea algo que he encontrado y en lo que me vaya a quedar; son herramientas que utilizo y que luego cambio por otras.

En este nuevo trabajo también parece moverse completamente fuera de la lógica de la inmediatez actual del negocio. ¿Sientes que estás dialogando con este tiempo o simplemente ignorándolo?

Me gusta esa apreciación. La verdad es que estoy ignorando las corrientes principales que ocurren ahora en el negocio, no solo las corrientes musicales, sino también las formas de amplificar la música a través de la viralidad o de acuerdos con el algoritmo. La música tiene que fluir de otra manera. Yo tengo mis propios intereses, independientemente de lo que esté funcionando en radios o medios de comunicación, y también quiero comunicarme con el público de la forma que considero más natural, sin sentirme incómodo o fuera de lugar.

En este último disco también se percibe una voz distinta, más contenida, más vulnerable. ¿Cómo ha sido para ti reencontrarte con tu propia voz en esta etapa?

Me encanta lo que dices. La verdad es que quizás sean los géneros los que me permiten cantar de esa manera y uno va buscando el lugar donde colocar la voz dependiendo del contexto musical. También es cierto que he hecho distintas investigaciones, algunas más fallidas y otras más acertadas, pero a lo largo de los discos he intentado cantar de formas distintas para contener la mayor cantidad de personajes dentro de mí y de posibilidades musicales.

Este proceso lo estás llevando al escenario bajo el concepto de *Nuevas Mutaciones Tour*. ¿Qué es lo que sientes que está mutando hoy en ti? ¿La música, la mirada artística o tu forma de entenderte como creador?

En este caso, lo que va a mutar en el escenario son las canciones, yo voy a seguir siendo el mismo. En el escenario soy un intermediario entre la música y el público, quien transmite las canciones a la audiencia. Lo que cambia son los arreglos: es una mirada a distintas épocas de mi carrera, revisando las posibilidades armónicas y rítmicas de las canciones. Vamos a traer temas que hace mucho tiempo no tocábamos, canciones que nunca hemos interpretado, y habrá una buena cantidad de sorpresas. El repertorio será bastante interesante.



Después de todo lo que has vivido con el directo, el escenario hoy se percibe distinto. ¿Qué lugar ocupa para ti subirte a tocar en esta etapa?

Después de mi problema con el humo hice la gira de *Shows Únicos*, que fue una gira cautelosa. Luego, el año pasado, realizamos la gira con *El Huracán Ambulante*, que fue una gira de confirmación y de disfrute sobre el escenario. Y esta gira, lo que va a hacer es continuar con ese disfrute que estoy teniendo últimamente en los escenarios. Hago giras más cortas y eso me permite disfrutar cada uno de los conciertos. En este caso, serán alrededor de 20 fechas y mi interés es que cada vez que me suba al escenario pueda entregar todo y disfrutarlo al máximo.

En tu obra aparecen figuras que parecen moverse fuera de lo humano: vampiros, hombres lobo, criaturas y personajes casi mitológicos. ¿Qué te atrae de ese imaginario y qué encuentras ahí que no aparece en lo cotidiano?

Es cierto, sobre todo los vampiros son los que más aparecen. También Frankenstein. Son figuras, los monstruos clásicos, que funcionan como arquetipos y que representan otras cosas más allá de su comportamiento habitual en películas o novelas. Los utilizo de una manera más metafórica.

En este último período también hay una conexión muy fuerte con lo latinoamericano, no solo desde lo musical, sino desde lo emocional. ¿Qué contraste en esas raíces que quizás no estaba en tus etapas anteriores?

Me he estado preparando para estos dos discos durante 30 años. En trabajos como en la trilogía del *Huracán Ambulante* –“Pequeño” (1999), “Flamingos” (2002), “El Viaje a Ninguna Parte” (2004)– ya había pinceladas de latinidad. Luego hice “Licenciado Cantinas” (2011), que era un disco de versiones latinoamericanas. Durante todo este tiempo he ido escuchando y disfrutando la música de raíz y la canción popular para poder componer dentro de esos géneros. Estos dos discos, “Cuentas Pendientes” y “De un Siglo Anterior”, forman una dupla





de enamoramiento con la canción de raíz, una especie de oasis dentro de mi carrera. No es el lugar donde me voy a quedar, es un lugar que he visitado en estos dos álbumes.

El 9 de noviembre vuelves a Chile con tu show más grande a la fecha en el país, en el Movistar Arena. ¿Cómo vives ese tipo de encuentros masivos dentro de una etapa tan introspectiva como la que estás atravesando?

Es interesante lo que planteas. Soy muy consciente de que estamos dando un salto importante en Santiago, pasando de teatros o recintos más pequeños al Movistar Arena. Lo que queremos es mostrarle a nuestra comunidad en Chile el mismo espectáculo que vamos a presentar en el resto de la gira, con las mismas dimensiones, sin que pierdan detalles. Es cierto que hay intimidad en este álbum, pero esta no es una gira centrada solo en "De un Siglo Anterior". Es un show especial, fuera de contexto, donde hay canciones de ese disco, pero también de todas las etapas. Será un recorrido por todo el repertorio, buscando cosas más inesperadas y con arreglos y mutaciones sorprendentes.

En estos últimos discos hay mucho espacio, mucho silencio, como si lo que no se dice también fuera parte del mensaje. ¿Aprendiste a confiar más en el silencio que en la intensidad?

Sí, es cierto. Ha sido una obsesión para mí en estos dos discos crear más espacio entre los instrumentos, no sobrecargar y evitar la densidad, algo que en otros momentos sí estuvo presente. Puede tener que ver con los géneros que visité o con una forma de entender la música que tengo ahora, en la que el espacio es fundamental, el silencio también, y dejar que la música respire.

Para cerrar, después de todo este proceso que has vivido, ¿sientes que estás más cerca de entenderte o más lejos?

Creo que más lejos, más lejos que nunca. La verdad es que, conforme avanzas en experiencia y en conocimiento, te das cuenta de todo lo que te falta, de todo lo que ignoras. Cuando eres joven, tu conocimiento es menor y te da la impresión de que casi puedes rozarlo con las manos, como si el techo estuviera cerca. A medida que pasa el tiempo, entiendes que ese techo es inalcanzable.

ZZ TOP

THE
BIG ONE!



TEATRO
CAUPOLICAN

NOVIEMBRE
76

TICKETS

PUNTO
TICKET

MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS

PRODUCE

FREE
FALL



RUSH

FIFTY SOMETHING SOUTH AMERICAN 2027 TOUR

PRESENTADO POR **e) entel** / **Santander**

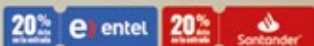
ÚLTIMOS TICKETS Y NUEVA FECHA

17 Y 19 DE ENERO
ESTADIO BICENTENARIO
LA FLORIDA

MEDIA PARTNERS

FUTURO ROCKAXIS

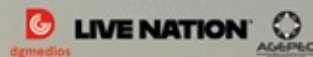
DESCUENTOS



ENTRADAS EN

ticketmaster

PRODUCEN



CHILE!

YOU WON'T WANT TO MISS



FOO FIGHTER

And... **ADELAIDA & AURORA VORAZ**

THIS!



ERS



PRESENTADO POR **e) entel** / **Santander**



28 FEBRERO
SANTIAGO
CHILE

PARQUE ESTADIO NACIONAL



TAKE COVER
TOUR 2027

20%
de
en la entrada

e) entel

20%
de
en la entrada

Santander

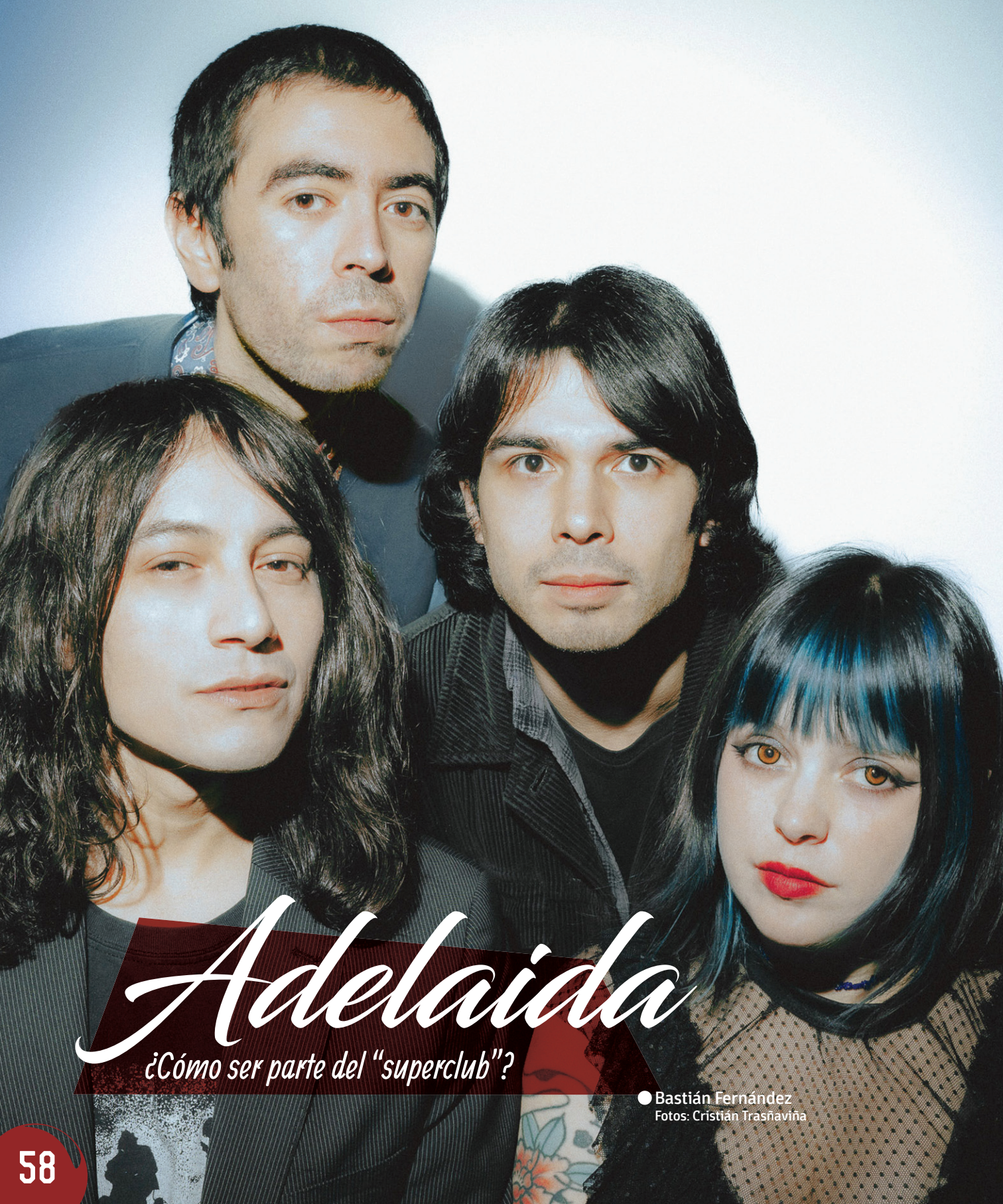
ticketmaster

FUTURO ROCK



LIVE NATION





Adelaida

¿Cómo ser parte del "superclub"?

● Bastián Fernández
Fotos: Cristián Trasnaviña

El grupo conversó con Rockaxis sobre su más reciente álbum, sus 16 años de carrera y lo que está ocurriendo con el rock nacional.

Entre tanta lluvia, frío y viento es inevitable buscar un refugio. Un lugar cálido para juntar energías y resistir el paso del invierno. “Superclub”, el sexto álbum de Adelaida, es la invitación de la banda por crear comunidad entre murallas de guitarras, fuzz, paisajes distorsionados y la certeza de que los recuerdos, muchas veces, tienen el calor necesario para superar cualquier situación, incluso esas que atormentan y parecen no tener salida.

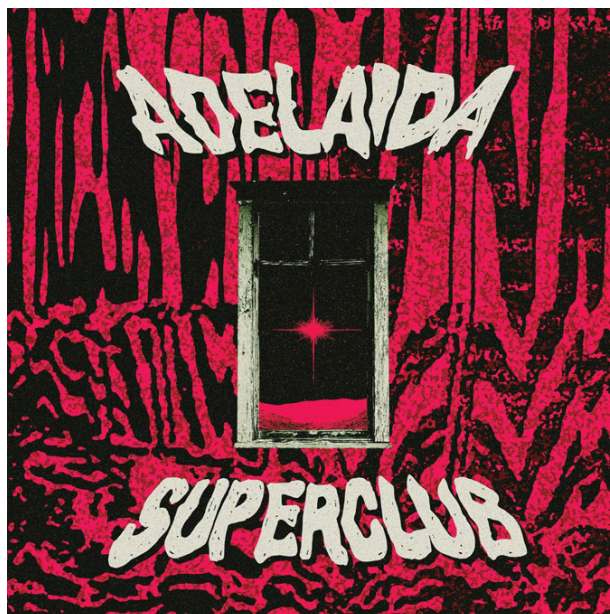
Desde un departamento en pleno centro de Santiago, Jurel Sónico y Anke Steinhöfel aparecen en pantalla. El día anterior a esta conversación presentaron su nuevo material en el mítico Bar de René, a estas alturas, su casa en la capital. Cuentan —felices— que lo llenaron y que solo tocaron ellos en un show de larga duración. La sonrisa de sus rostros fue por el recibimiento del público, el que ya conocía su nuevo material. Una prueba de que sus fieles parroquianos siempre estarán en sus liturgias.

La publicación de “Superclub” fue, en palabras de ellos mismos, una anti acción de marketing: solamente lo publicaron. En redes sociales fueron jugando con el dato de que estaban grabando nuevo material, pero sin fecha, ni grandes pistas. El clásico moderno «se vienen cositas». Sentían que esa era la manera correcta para que estas canciones salieran al mundo y tomaran su propia vida. Apostaron por lo orgánico, confiar en su audiencia y buscar emular lo que sentían en los noventas, cuando los álbumes se escuchaban de principio a fin.

La composición del LP fue entre viajes, ensayos y juntas estratégicas en diferentes zonas del país. Están repartidos entre Santiago y Concepción, por lo que muchas veces Chillán fue el punto de encuentro para poder trabajar las canciones. La distancia, lejos de ser un problema, fue un aliado para trabajar las ideas con calma. Escuchar, reflexionar para luego aplicar todo de manera

ordenada al verse las caras. Destacan que todo fue 100% desde su autogestión: guitarras grabadas en casa, mezcla y producción por parte de Jurel Sónico y baterías grabadas con Felipe Barbosa en Santiago.

Uno de los grandes cambios está en sus letras. A diferencia de otros trabajos, el mensaje es menos críptico, más directo y sin tapujos. Jurel Sónico confiesa que era momento de mostrarse y exponerse sin tanta protección. Las melodías también lo llevaban a eso: no disfrazar su sentir. «Antes era un poco más metafórico, cambiando drásticamente de verbos y cosas así para que no se entendiera tanto, siguiendo un poco la onda de Álvaro Henríquez. Ahora lo hicimos en otro sentido y está bien a veces decir las cosas sin tanto poema, se hace más fácil de comprender», explica.



Al revisar los créditos aparece el nombre de Chris Koltay, hombre de perillas que ha trabajado junto a Jack White, The War On Drugs, Deerhunter y Shigeto. Un

personaje que apareció en la vida de Adelaida casi una década atrás. «Hace unos años se hizo el House of Vans y tocó la banda canadiense Metz, y les escribí por si podíamos telonearlos. Me dijeron que no, pero que igual nos juntáramos, tenían ganas de ir a La Piojera. Dentro del grupo estaba Chris, él venía como ingeniero. Adelaida tocaba ese día y los pusimos en lista. A él le gustó caleta y quedamos en contacto. Cuando vio que estábamos trabajando nos respondió historias y ahí cerramos el trato para hacer el master», afirma el músico.

Su sexto álbum es una apuesta por volver al origen de la banda: sonido crudo, directo y potente, pero con las lecciones aprendidas en el camino. Una especie de tributo a su misma historia, pero no mirando desde el retrovisor, siempre pensando en el futuro que se avecina. «He tenido la suerte de, a través de los años, tocar con músicos increíbles y cada uno ha aportado. Es bacán

también tener una discografía súper amplia, entonces ha sido rico mirar para atrás en ese sentido. Con esta formación ya hemos hecho dos discos. Me siento muy agradecido. La palabra que resume todo es aprendizaje», explica un emocionado Jurel Sónico.

¿Qué significa Superclub?

Jurel Sónico: Es un lugar un poco irónico, vienen a ser nuestro Hotel California. Como la canción, el significado tiene que ver con que es fácil entrar, pero difícil salir. Es una lucha interior. A veces no quieres pertenecer porque es un círculo vicioso. Tiene un rollo súper personal y sanador. Para nosotros la música es terapia.

Dentro de su universo discográfico, ¿qué refleja de ustedes como músicos este álbum?

JS: Es contemporáneo a lo que estamos haciendo. Me pasó, por ejemplo, una vez con “Animita”, el disco ante-





rior, que los temas estaban listos en 2018, pero terminó saliendo en 2020. Imagínate, dos años después ya los temas ni me gustaban. La relación también estaba decaída, quizás también por eso ya no las sentía tanto. Este álbum es un reflejo del ahora. Creo que nunca más quiero volver a hacer eso de dejar que espere mucho un disco cuando la música está pasando ahora. Esta formación, al ser cuatro, también me da más posibilidad de cantar más tranquilo, porque tengo a otro guitarrista que me está haciendo la segunda.

¿Por qué sacar un álbum sin previo aviso?

Anke Steinhöfel: Quisimos dar solo la sospecha de que íbamos a sacar el disco y en conversaciones nos dijimos; «saquémoslo entero». Vi que una de mis artistas favoritas, Hayley Williams, llegó y publicó su álbum de 17 canciones. Le fue increíble y ahora gira por todo el mundo. Pensé que eso nos podría funcionar también.

JS: Ir subiendo la previa fue una buena forma de hacer ese marketing desde antes. Cuando anunciamos de un día a otro la fecha igual había gente esperando. Optamos por el 30 de junio porque es luna llena.

Retrovisor

Con 16 años de carrera, Adelaida inició como el proyecto solista de Jurel Sónico, una búsqueda por hacer canciones más pop, pero siempre en clave rock y con la mirada en los noventa. Un tiempo sonoro que está tatuado en su ADN y cada acorde que sale de su uñeta. Al poco tiempo, se percató que no debía hacerlo solo y comenzó a reclutar músicos que lo acompañaran en su búsqueda artística.

Explica que, por ejemplo, siempre estuvo en su cabeza contar con una bajista, no solo por cumplir la fantasía de emular a referentes como Sonic Youth, sino que cuando compone, lo hace pensando en voces más agudas. «Puedo hacer falsetes, pero no es lo mismo», detalla.

En la interna, la banda pasa por un buen momento y se sincera con lo que ha acontecido durante los años: «uno aprende de los errores, a lidiar con la frustración, a cómo manejar las cosas. Hay situaciones en las que un lí-

der de banda tiene que cargar el carro y llevar un grupo no es fácil. No existe mucha retribución. En los ensayos alguien tiene que hacer de director, ir ordenando. En los ensayos hacemos mucho eso. Hacer el trabajo pasándola bien. Confiando en el otro. Es un proyecto que debe funcionar en bloque y eso se nota para afuera».

La formación ahora es un cuarteto compuesto por Jurel Sónico (guitarra y voz), Anke Steinhöfel (bajo y voz), Joaquín Roa (guitarra) y Tomás Pérez (batería), lo que permite más libertad para todos y sonar más crudos, intensos y en una versión más cercana al garage rock. «Tomás viene más del punk, entonces tiene esa escuela que es un poco más del click, apegado y ordenado, lo que afecta para bien el sonido del grupo», detallan.

¿Cómo vivir de la música? Para los miembros de Adelaida la clave está en diversificar: tener varios proyectos, laburar en otras áreas y saltar al vacío. Es un trabajo que requiere de tiempo, rigurosidad y paciencia para poder construir un rumbo. En el caso de la banda agradecen contar con fieles seguidores que no fallan. Dicen orgu-

llosos que todo ha sido orgánico, nunca se vieron en la necesidad de pagar seguidores y valoran el respeto que existe de sus compañeros de generación y también de quienes que han tomado el apostolado de la música.

En ese ir y venir de reflexiones aparece lo inevitable: ¿cómo ven el mundo de la denominada nueva escena?, a lo reflexionan: «es un lindo momento para la música chilena. Candelabro agotó entradas para el Teatro Caupolicán. Eso no se veía como hace 10 años. Es admirable. He visto a niños posteando sobre Fulano, es bacán esos puntos de encuentro y valorar lo nacional».

¿Qué viene para ustedes en lo que queda de año?

JS: El 21 de agosto tenemos la fecha con Paracaidistas en la SCD. Será nuestro único show en Santiago durante agosto. También tenemos nuestro tour, el que se financió gracias a los Fondos de Cultura, eso nos hace ir más tranquilos porque ya está pagado, así que la entrada puede ser más barata. Estamos contentos con el recibimiento del álbum. 



monkey PRESENTA

TIGERS JAW



7 OCTUBRE

SALA METRÓNOMO - CL

EVENTO +18 AÑOS

ENTRADAS



passline

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA MALA RELIGION

Zumbido

HXC LIFE

BANDALOS CHINOS

VANDALOS

CHILE TOUR 2026



Concepción
1 de octubre
Havana Club

Santiago de Chile
~~2, 3~~ y 4 de Octubre
Blondie

Viña del mar
7 de Octubre
Teatro Municipal Viña del Mar

Frutillar
9 de Octubre
Teatro del Lago

TICKETS EN [BANDALOSCHINOS.COM](https://bandalochinos.com)

fauna

NAKAMA

phono
BACH

civissa



BancoEstado
desde 1855

PRESENTA

DEFLEPPARD

LIVE 2026



WITH
SPECIAL GUEST

EXTREME

8 DE NOVIEMBRE
MOVISTAR ARENA

20%
DCTO

Pagando
con Tus Tarjetas
BancoEstado

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

**5
ADEPEC**

DKMSD

PUNTO

ROCKAXIS

Mercury
EVENTS

fanlab

Desde el 5 de Junio por 24 horas ó hasta agotar stock.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos
en su banco o en www.cmfchile.cl.

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

DEFLEPPARD.COM



Quicksand

A photograph of a music studio setup. In the foreground, a large Marshall amplifier with a silver grille is on the left. A guitar is leaning against a black speaker on the right. A microphone is on the floor. The background is a dark studio with a glass ceiling.

Música para un mundo que no deja de cambiar

● Fernanda Hein
Fotos: Annette Rodríguez

Desde sus respectivos departamentos en Nueva York, luego de haber ensayado y a punto de embarcarse en una nueva gira, Walter Schreifels y Sergio Vega conversan sobre “Bring On the Psychics”, el disco con el que Quicksand vuelve a demostrar que la longevidad no tiene por qué significar repetición. En un mundo obsesionado con algoritmos, nostalgia y autenticidad como marca, la banda sigue confiando en algo mucho más difícil de medir: aquello que simplemente se siente bien.

H

ay algo extrañamente apropiado en hablar con Quicksand desde una pantalla. Walter Schreifels y Sergio Vega están en Nueva York, cada uno desde su departamento, apenas unas horas después de

haber estado juntos en una sala de ensayo. La banda está preparando una nueva gira para presentar “Bring On the Psychics”, su más reciente álbum, y la sensación que atraviesa la conversación es precisamente la de un grupo que todavía está en movimiento. No hay demasiada distancia entre terminar de tocar juntos y aparecer frente a una cámara para hablar sobre lo que viene.

Es una imagen bastante distinta a la que uno podría imaginar al pensar en un proyecto con más de tres décadas de historia. No hay un escenario, ni un camarín, ni una sala de prensa. Solo dos músicos en sus respectivos espacios, hablando desde la Gran Manzana sobre una banda que, pese a su historia, parece estar mucho más interesada en lo que todavía puede descubrir que en aquello que ya hizo. Quizás por eso el título del nuevo disco resulta tan apropiado. “Bring On the Psychics” suena como una invitación hacia lo desconocido, como si estuvieran llamando a algo que todavía no puede ver. Pero para Schreifels, la idea tiene menos que ver con predecir el futuro que con recuperar formas de conexión que parecieran haberse perdido. «Le diste al clavo con tu interpretación del título», dice Walter cuando le planteo la idea de una banda preparada para

enfrentarse al caos contemporáneo.

Para él, los psíquicos son también una referencia a las estrellas. Durante siglos —explica—, fueron una forma de autoridad: servían para orientarse, saber cuándo cultivar alimentos, navegar los océanos o simplemente comprender el lugar de los seres humanos dentro de algo mucho más grande. «Quizás se trata de volver a las relaciones humanas, al mundo natural», dice. Pero ese mundo, reconoce, puede resultar abrumador. La comunicación, la tecnología y la velocidad con que circula todo parecen haber producido una realidad cada vez más cínica y fragmentada. Pero incluso dentro de ese escenario, Schreifels sigue encontrando sublimidad: «veo mucha belleza, esperanza, alegría y bondad en las personas y en las acciones de la gente alrededor del mundo».

Quizás ahí está una de las claves de “Bring On the Psychics”: frente a un mundo que parece exigir constantemente más ruido, Quicksand vuelve a buscar conexión.

Entre las estrellas y el suelo

Mencionando la física, las estrellas y el universo, la conversación inevitablemente llega a Carl Sagan. De hecho, el concepto del álbum estuvo inspirado, en parte, por una cita del astrónomo y divulgador estadounidense. Para Schreifels, Sagan representa algo más que una figura relacionada con el cosmos. Es también una imagen de

curiosidad, inteligencia y responsabilidad ética.

Lo que le interesa de él es que fue capaz de mirar hacia las estrellas sin perder de vista la dimensión moral de la vida humana. Una perspectiva cósmica que, curiosamente, puede terminar teniendo mucho sentido dentro de una banda de post-hardcore. Porque si “Bring On the Psychics” mira hacia arriba, Quicksand sigue escribiendo desde el suelo. Desde el cuerpo. Desde la amistad. Desde la experiencia acumulada. Desde la necesidad de tocar música con otras personas.

Entre Walter, Sergio y Alan existe un diálogo intuitivo, una dinámica que se ha convertido en una especie de idioma propio. «Es un lenguaje que desarrollamos a lo largo de los años», reafirma Vega. Una conexión que se reafirma en la manera en que Quicksand construye sus canciones. Durante años, la interacción entre las guitarras y el bajo ha sido una de sus características más reconocibles. Una idea puede comenzar en un instrumento y los demás reaccionan a ella, no necesariamente copiándola, sino agregando algo nuevo.

Y quizás esa es una de las razones por las que las canciones de Quicksand tienen esa sensación de arquitectura. Cada parte funciona por separado, pero al juntarlas aparece algo mayor: una especie de tapiz en el que cada instrumento conserva su propia identidad. Es una dinámica que también explica por qué la banda puede seguir sonando reconociblemente a Quicksand sin tener que repetirse.

El detector de nostalgia

Para una banda que comenzó a publicar discos en los noventa, existe una pregunta inevitable: ¿cómo evitar convertirse en una versión de sí misma? La historia del rock está llena de bandas que, después de décadas de trayectoria, terminan convertidas en museos de su propio pasado. La nostalgia puede ser una industria bastante rentable, pero Quicksand parece estar interesado en otra cosa.



Su método para detectar cuándo una canción está mirando demasiado hacia atrás es sorprendentemente sencillo: «si sentimos que algo no está bien, entonces ahí no es. Nos guiamos por lo que nos hace sentir bien y confiamos en eso», recalca Vega. No hay una fórmula matemática, no existe un comité interno encargado de decidir qué tan contemporánea suena una canción. Solo confianza. Y este principio terminó convirtiéndose en una especie de brújula. La relevancia de Quicksand no necesita ser validada desde afuera. Primero tiene que existir para ellos. Y esa idea se vuelve todavía más interesante cuando se habla de autenticidad.

Hay artistas que hacen exactamente lo que quieren y, por lo mismo, resultan auténticos. Hay otros que entienden qué es lo que funciona en determinado momento y se adaptan a eso. Ambas cosas pueden coexistir. Y quizás el verdadero problema no está en descubrir cuál es la auténtica, sino en preguntarse cuánto nos importa realmente distinguirlas.

Por ello no hay que dejar de lado el hecho de que Quicksand ha vivido dos mundos completamente distintos de consumo musical. En los noventa, un álbum podía

existir dentro de un ecosistema relativamente delimitado. Había tiendas de discos, videoclips, revistas, giras y una cantidad finita de lanzamientos compitiendo por la atención.

Schreifels recuerda esa época con una comparación sencilla: podían salir alrededor de 16 discos importantes en una determinada semana y, si eras una banda de rock, competías con un número relativamente acotado de artistas. Ahora la escala es otra. «Cuando presionas “publicar” para lanzar un disco, probablemente hay 16 mil personas presionando “publicar” exactamente al mismo tiempo», dice. La diferencia es abismal. Y por eso, explica, no tiene sentido esperar que la tecnología de esta época produzca los mismos resultados que la industria de los años noventa. Lo que sí puede hacer un disco, sin embargo, sigue siendo exactamente lo mismo: salir al mundo. Para Schreifels, una de las mayores satisfacciones de publicar “Bring On the Psychics” es simplemente que ya no pertenece exclusivamente a ellos: «ahora tiene su propia vida», y también le importa algo mucho menos abstracto: que sus pares disfruten el disco: «quiero que mis pares escuchen lo que estamos haciendo». Y después está el escenario.



Aunque todavía no han tocado demasiado material nuevo en vivo, Schreifels cuenta que ya siente una diferencia cuando interpreta estas canciones. Hay algo distinto en la sensación del escenario. Porque, al final, quizás esa sea la métrica que más importa. No Spotify, no las reproducciones, no el algoritmo. Es el cuerpo y el ambiente que se genera en cada una de sus presentaciones en vivo. Donde la complicidad, la comunidad y el sentido de permanencia son vitales.

Dejar que las canciones sobrevivan

Para escribir “Bring On the Psychics”, Quicksand decidió partir desde una premisa muy concreta: las canciones tenían que poder vivir en el escenario. Eso modificó la manera de trabajar, pero también significó aceptar que muchas ideas iban a desaparecer.

Walter tiene una teoría para explicarlo: La *turtle theory* de Sergio. Una tortuga marina sale del océano, llega a la playa, pone cientos de huevos y se marcha. Cuando las crías nacen, tienen que atravesar una distancia peligrosa hasta llegar nuevamente al mar. Muchas no sobreviven, y eso está bien. «Es simplemente la forma en que funciona», dice Walter. El proceso creativo de Quicksand funciona de manera similar. No se enamoran demasiado de cada idea. Las escuchan, las comparan, las evalúan. Si hay dos canciones buenas que cumplen una función demasiado parecida, probablemente solo una sobrevivirá. No hay demasiado espacio para el duelo.

Una canción que no llega al disco puede, incluso así, dejar algo atrás: un riff, una estructura, una pequeña idea que termine alimentando otra composición. «Honras esas canciones y sigues adelante», explica Vega. Entonces Walter agrega una imagen que resume perfectamente el espíritu de la teoría. «Si tratas una canción como si fuera un bebé humano, le pones demasiada presión. Tendrías que verla crecer, invertir años en ella y esperar un retorno. Pero las tortugas no hacen eso. Las tortugas simplemente salen al mundo, quizás vuelvan a encontrarse... quizás no». Y Quicksand parece haber aprendido a trabajar de esa manera.

Por ello la intención de “Bring On the Psychics” era

clara: crear canciones que pudieran vivir físicamente en un concierto. Por eso buena parte del material comenzó desde la energía. «Canciones de cuerpo», las llama Schreifels. Música que hace que quieras moverte.

El resultado aparece en canciones como ‘Get to it’ y ‘Regenerate’, temas cargados de energía que parecen diseñados para funcionar frente a una audiencia. Pero después de escribir varias canciones así, algo empezó a cambiar. Necesitaban expresar otra cosa. Ahí aparece ‘Days you run to’, una canción que Walter identifica como una de sus favoritas. Es más sutil, más cerebral y menos inmediata. Y, paradójicamente, quizás no habría existido sin toda esa energía anterior. «Creo que no habríamos podido escribir una canción como ‘Days you run to’ si no hubiéramos acelerado tanto con las otras», explica.

Cuando finalmente llegó el momento de escribirla, no tuvieron que forzarla. Simplemente ocurrió. Y esa diferencia importa. Porque después de más de treinta años de trayectoria, Quicksand parece haber entendido que una canción no siempre puede ser perseguida hasta existir. Algunas aparecen cuando las condiciones están dadas. Como las tortugas. Como las personas.

Una vida propia

La conversación se acerca al final demasiado rápido. Zoom muestra que quedan apenas unos minutos restantes a la entrevista y, de pronto, la tranquilidad de la conversación se transforma en una pequeña carrera contra el reloj.

Todavía queda una pregunta importante. ¿Cuándo podremos escuchar “Bring On the Psychics” en Santiago? La respuesta no es una fecha concreta, pero sí una promesa: «estamos buscando tocar en Sudamérica el próximo año», dice Vega. La idea entusiasma a ambos.

Quicksand ya conoce Santiago. Recuerdan haber tocado en Chile y, especialmente, la respuesta del público. Schreifels habla de esos conciertos con afecto genuino, y dice que le encanta Santiago. Que la experiencia quedó como una de esas memorias que permanecen. Ahora esperan regresar y, mientras tanto, “Bring On the Psychics” seguirá haciendo exactamente lo que Walter describió antes: viviendo su propia vida.

The Gathering

Mandylor

30TH ANNIVERSARY SHOW



EXCLUSIVE SHOW IN CHILE

ORIGINAL LINE-UP

FEAT. ANNEKE VAN GIERBERGEN

17 DE OCTUBRE 2026
— MOVISTAR ARENA —

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



PRODUCE

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

Banco de Chile

PRESENTA

CELEBRANDO 40 AÑOS



REIGN IN BLOOD

INTERPRETADO EN SU TOTALIDAD

SPECIAL SUPPORT

KREATOR
CRIMINAL

10 DE DICIEMBRE 2026
ESTADIO SANTA LAURA USEK

ENTRADAS **ticketmaster**

MEDIA PARTNER

FUTURO ROCK&XIS

PRODUCE

LOTUS MOVE

monkey PRESENTA

HOT WATER MUSIC



LATIN AMERICA TOUR

23 DE JUNIO 2027
SANTIAGO CLUB ÁMBAR



ENTRADAS



passline

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA
MALA
RELIGION

Zumbido

HXC LIFE



BancoEstado
desde 1855

PRESENTA

DEEP PURPLE



8 DE DICIEMBRE
MOVISTAR ARENA

INVITA:

**FUTURO
ROCK
CONCERT**

JIM RAKETE

20%
SETO
**Pagando
con tus tarjetas
BancoEstado**

VENTA
DE ENTRADAS
**PUNTO
TICKET**

TheKnife

BIG
STORE

AGEPEC

DKMSB

MEDIA PARTNER
ROCKAXIS

PRODUCE
Mercury
fanlab

Desde el 7 de Mayo por 24 horas o hasta agotar stock.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos
en su banco o en www.cmfchile.cl.

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



SPECIAL GUESTS

mammoth + **nuclear**

IRON MAIDEN

RUN FOR YOUR LIVES

WORLD TOUR 2026

FROM IRON MAIDEN TO *Fear Of The Dark*

PRESENTADO POR **e) entel** / **Santander**

¡SEGUNDA FECHA!

31 OCTUBRE Y **1 NOVIEMBRE**

ESTADIO NACIONAL

MEKA PARTNERS

FUTURO ROCKA X IS

DESCUENTOS

20%

e) entel

20%

Santander

ENTRADAS EN

ticketmaster

PRODUCCION

conexión

MOVE

ACAPAC

The background of the entire page is a vibrant sunset or sunrise sky, transitioning from a deep orange at the top to a bright yellow near the horizon. In the foreground, the silhouettes of the five members of the band The Strokes are visible, standing with their backs to the camera and looking out towards the horizon. The silhouettes are dark and detailed, showing the band members' characteristic hairstyles and clothing.

THE STROKES

"Reality Awaits" bajo la lupa

● Karin Ramírez

¿Qué tantas cosas pueden pasar en 25 años? ¿Quiénes somos y quienes fuimos en más de un cuarto siglo de diferencia? La pregunta parece invitar a algo más que detenernos a pensar en el inexorable paso del tiempo, en las cosas que hemos hecho, aquello que nos arrepentimos o que volveríamos a hacer sin dudar. Sin embargo, para The Strokes estos más de 25 años de trayectoria parecen ser un punto de análisis retrospectivo de lo que ha ocurrido tras el lanzamiento de “Is This It”.

Lo que comenzó con un grupo de jóvenes privilegiados experimentando con instrumentos en un garaje de Nueva York terminó dando origen a “Is This It” (2001), un debut aclamado como la última gran vuelta de tuerca del rock. Hoy, sin embargo, se presentan con “Reality Awaits”, un disco que, en sus capas más profundas, conserva la esencia que los vio nacer, pero la aborda con recursos que solo el paso del tiempo y la experiencia permiten explorar. Casablanacas y compañía ya no son aquellos veinteañeros que irrumpieron a comienzos de los 2000. Lo saben. Y, lejos de intentar revivir ese momento, parecen haber comprendido que la mejor forma de dialogar con su pasado es transformándolo.

Ante este escenario, resulta imperativo aproximarse a este disco rompiendo, aunque sea levemente, las estructuras clásicas de la crítica. A 25 años del inicio de la trayectoria de The Strokes, vale la pena observar esta entrega desde una perspectiva más amplia, atendiendo a las decisiones que la banda neoyorquina pone en juego para construir, tensionar y reconfigurar su propio recorrido. Bajo esta premisa, reunimos las miradas de Matías Sandoval, músico de Estoy Bien; Bastián Fernández, periodista y músico de Veinte Tr3ce; y Bárbara Henríquez, periodista de Rockaxis, para pensar este nuevo capítulo de The Strokes desde distintas experiencias de escucha, creación y análisis.

Nuevos discos, nuevas drogas

Para quienes medimos el tiempo en base a discos y lanzamientos, “Reality Awaits” funciona como ese hito que no pasa desapercibido. Tras seis años de silencio —y una pandemia—, este nuevo capítulo de The Strokes consta de nueve canciones, donde la mixtura de sonidos no fue algo fácil de ignorar. Los sencillos fueron evaluados con las peores puntuaciones en sitios especializados como Rate Your Music y Album of the Year, dejando las expectativas de este disco en lo más bajo de su carrera. No obstante, el *hype* de los fanáticos más acérrimos seguía tan alto como en “The New Abnormal” (2020).

Lejos de mediciones cuantitativas, el hecho es que el disco no dejó indiferente a nadie —lo que termina siendo un objetivo cumplido—, pero para profundizar el análisis, lo cierto es que esta nueva entrega es una búsqueda mayor. Sobre esto, Bastián Fernández comenta que este álbum «representa la búsqueda de la banda por nuevos sonidos, siempre bajo la guía de Julian Casablanacas, para bien y para mal. El Autotune se va a quedar, es un elemento que, usado de buena forma, ha significado un gran apoyo para su líder. En lo musical, y lo que me parece más atractivo, es el deseo por ir al futuro y no repetir la fórmula de su mítico LP debut. Tal vez lo que deja más claro este regreso es que ellos hacen lo que quieren,

no les interesa complacer a su audiencia. Les sería más rentable hacer la misma canción una y otra vez».

Desde una perspectiva compositiva, Matías Sandoval agrega que «lo primero que se me vino a la mente fue el contraste entre la nostalgia de su composición y la modernidad de su producción. Esta mezcla define muy bien la identidad actual de The Strokes: una banda que busca mantenerse vigente mediante propuestas sonoras frescas, pero sin desprenderse de sus influencias clásicas al estructurar canciones. Destaco temas como 'Dine N'Dash', 'Lonely in the future' y 'Going to babble on'; para mí, son los puntos más altos y memorables del álbum».

Si la lectura del bajista de Estoy Bien pone el acento en las decisiones compositivas y sonoras del álbum, Bárbara Henríquez desplaza esa discusión hacia el universo temático que atraviesa el disco y el momento histórico en que emerge: «representa uno de los riesgos más grandes que han tomado y, paradójicamente, una de las producciones más aterrizadas de su carrera hasta el momento. Ya no se centran tanto en el sentir desde el mal romántico; el foco está en una sensibilidad colectiva. El deterioro del mundo contemporáneo, el auge de los gobiernos de ultraderecha, la IA y el aislamiento como condición existencial del presente se convierten en el punto de partida para confrontar el lugar donde todo eso los deja, tanto como banda como en su posición de individuos politizados. Todo ese peso social termina alimentando una urgencia lógica de escapismo, algo que se resume en la letra de 'Going shopping': *The worse reality gets / The less you wanna hear about it*».

Autotune, sintetizadores y el dilema de los recursos

«Cinco de las nueve canciones del nuevo álbum de The Strokes son con Autotune. La superioridad de "The New Abnormal" sigue vigente», reza uno de los cientos de comentarios en X, como si de una cacería de brujas se tratase. En efecto, uno de los debates más interesantes sigue siendo el uso del Autotune. Lejos de cerrar una discusión, el recurso ha abierto múltiples lecturas. Parte

de la crítica lo entiende como un diálogo entre la estética del álbum y ciertas sensibilidades del pop contemporáneo, tomando como referencia el fenómeno de "Brat" (2024) de Charli XCX. Otras interpretaciones sitúan al procesador de audio dentro de una continuidad creativa con el trabajo que Julian Casablancas ha desarrollado junto a The Voidz, donde el procesamiento de la voz forma parte de una búsqueda artística sostenida.

Desde la perspectiva de Matías Sandoval, el Autotune se comprende como una decisión creativa antes que como una concesión estética: «es simplemente un recurso estético y expresivo más dentro del estudio, por lo que no hay que tenerle miedo ni prejuicio. Como cualquier efecto, si se usa con intención, aporta textura y personalidad a la interpretación. En la mayoría del disco está muy bien integrado, aunque en ciertos momentos (como en el track de apertura) puede resultar un poco distractor y sacar al oyente de la experiencia».

En esa misma línea, Bárbara Henríquez profundiza en su uso como una decisión estética que dialoga tanto con el presente de la música popular, como con la evolución creativa de Julian Casablancas: «lo interpreto como una decisión súper intencional, coherente con el estado de la música actual y con el ahora de la banda. Tenemos Autotune y sintetizadores en el trap, reggaetón y pop, ¿por qué escanzalizarnos por su uso en un género como el indie, que fue hecho justamente para experimentar? La diferencia es que aquí lo sintético tiene una razón artística: acentuar esa sensación corporal y sonora de distancia y escapismo que es la premisa del LP. Una técnica vocal que, por lo demás, Casablancas lleva usando desde los tiempos de "Angles", en 'Instant Crush' o hasta con The Voidz. Tengo la teoría de que "Brat" fue un catalizador decisivo. Algo pasó cuando se juntó con Charli XCX en el remix de 'Mean girls', donde vio el tremendo fenómeno global en el que se convirtió y ahí terminó de agarrarle más el gusto, convenciéndose de apostar por un álbum entero con esa idea».

Pero Bastián Fernández desplaza el debate desde el recurso técnico hacia la voluntad artística que lo sostiene: «artísticamente, es su forma de decirle a su público: seguiremos buscando nuevas rutas, otros caminos de hacer música. Me parece algo digno de destacar. Al menos por parte de Casablancas está el deseo por no envejecer siendo una mala caricatura de sí mismo».

Quizás ahí radica uno de los principales méritos —y

también de las mayores incomodidades— de este nuevo capítulo de The Strokes. Más que ofrecer respuestas, el disco obliga a revisar las expectativas con las que nos enfrentamos a una banda que lleva veinticinco años redefiniendo su propio lenguaje. La pregunta, entonces, deja de ser si este álbum suena como The Strokes y pasa a ser otra: ¿estamos dispuestos a escuchar a una banda que todavía prefiere arriesgar antes que repetirse?

¿Futuros posibles o pasado permanente?

Toda obra importante carga con una pregunta que solo el tiempo puede responder. En el caso de este nuevo

álbum, resulta prematuro anticipar el lugar que ocupará dentro de una discografía marcada por constantes relecturas. Aun así, hay una certeza que comienza a tomar forma y se nombra al mismo estilo que un tópico literario “todo pasado fue mejor”. En efecto, la fractura existente entre “The New Abnormal” y “Reality Awaits” se vuelve una declaración de principios, porque hoy la banda profundiza un rock cada vez más futurista, lúdico y expansivo, donde conviven sintetizadores, interludios, una mirada política más explícita y el deseo permanente de tensionar sus propios límites, pese a sentirse ajeno a esa sonoridad que los antecedió.

Para Fernández, esa condición constituye precisamente uno de sus mayores atributos: «Es muy pronto para saber cómo envejecerá este álbum. Sí hay algo claro; el camino que inició “The New Abnormal” es el que se quedará. Un rock futurista, juguetón y que se da espacio





para interludios, no teme de hablar de política y toma postura frente al mundo. Claramente no es un clásico instantáneo, ni tampoco es un mal álbum. Por supuesto que las redes sociales toman todo como el mayor fracaso o un acierto total. Para bien o mal, es un trabajo que queda en el limbo. Tal vez lo más importante es saber que Casablancas y compañía todavía tienen algo que decir, mostrar y expresar. Lo que está mal no tiene tanto que ver con ellos; no volverán a hacer un álbum para salvar el rock, y si es que debe ser rescatado».

Esa idea dialoga con la lectura de Henríquez, quien propone observar el disco desde una perspectiva histórica más que inmediata: «probablemente las dos cosas. Si hay algo que la historia demuestra es que algunos álbumes que de entrada incomodan suelen envejecer mucho mejor que los que gustan por ser lo que “se espera

de”. Tiene buenos argumentos como para volverse una obra importante por el simple hecho de atreverse a romper la inercia. En ese sentido, me recuerda mucho a lo que pasó con “Tranquility Base Hotel & Casino” de Arctic Monkeys, que encontró su revalorización tardía cuando su público más joven finalmente maduró a la par del álbum. Asimismo, creo que encapsula muy bien este preciso momento sociopolítico, y eso puede asegurar cierta vigencia».

Pensar en el futuro de este álbum también implica imaginar su paso al escenario. En noviembre, The Strokes volverá a Chile como uno de los nombres principales de Fauna Primavera, un show que probablemente ofrecerá las primeras pistas sobre cuáles de estas canciones lograrán instalarse en el repertorio de la banda y cuáles quedarán como parte de un momento específico de su

trayectoria.

Para el baterista de Veinte Tr3ce, hay composiciones que parecen tener un destino asegurado en vivo: «‘Going shopping’ me parece que estará sí o sí en los setlists del futuro. ‘Lonely in the future’ calza perfecto con un bloque en el que quieran colocar algo de “Angles”. Su espíritu bailable y filosófico la hace ideal para esos shows en solitario del grupo. Dudo que aparezca en formato festival. ‘Going to babble on’ puede convertirse, con el pasar de las escuchas, en un fuerte de su en vivo. Es una de las mejores lograditas del álbum, le da respiro a lo musical y el hook de guitarra que marca las secciones del track es irresistible».

Sandoval amplía esa proyección desde el lugar que ocupa este trabajo dentro de la evolución de la banda: «siento que es un disco que demuestra que The Strokes sigue activo, consumiendo música nueva y creando para sí mismos. Muestra una versión contemporánea de la banda, más dispuesta a la experimentación. No sé si con el tiempo se convertirá en un clásico indispensable, pero

sin duda es un paso valiente y honesto en su evolución».

En tanto, la periodista de Rockaxis coincide en que algunos sencillos tienen el camino despejado hacia el directo, aunque reserva una apuesta personal para el repertorio en vivo: «objetivamente, ‘Falling out of love’ y ‘Going shopping’ van de una al repertorio. Ambas por caer en la categoría de single, pero al mismo tiempo por ser los componentes con más peso de todo el álbum».

Al terminar este recorrido, vuelvo inevitablemente a “First Impressions of Earth” (2006), un disco olvidado, pero que en efecto marca un punto donde la desprolijidad del rock se vuelve estructura, permitiendo a The Strokes encontrar su mayor fuerza cuando decide expandir sus propios límites. Quizás por eso este nuevo álbum no necesita parecerse a sus clásicos para justificar su existencia. La pregunta, entonces, ya no parece ser qué disco queremos que vuelvan a hacer, sino una mucho más incómoda: ¿queremos escuchar a The Strokes de hoy o seguimos persiguiendo el recuerdo de quienes fueron hace más de 20 años?





**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**
BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

KATATONIA
LATINAMERICAN TOUR 2023

@medu1a ⚡ medu1a.com

Gorillaz

THE MOUNTAIN TOUR 2026

VIERNES 4 DE DICIEMBRE

ESTADIO BICENTENARIO LA FLORIDA

SANTIAGO, CHILE

NUEVO ALBUM 'THE MOUNTAIN' YA DISPONIBLE



PRESENTADO POR

e) entel | Santander

DESCUENTOS

20% e) entel 20% Televisión

ENTRADAS EN

ticketmaster.cl

MEDIA PARTNER

ROCK POP

PRODUCE DG MEDIOS

monkey PRESENTA

MILITARIE GUN MILITARIE GUN MILITARIE GUN



25 NOVIEMBRE

CLUB ÁMBAR

STGO. CL

EVENTO +18 AÑOS

ENTRADAS **PORTALTICKETS**

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA
MALA
RELIGION

Zumbido

HXC LIFE



TR/ST

L A T I N A M E R I C A 2 0 2 6

05_NOVIEMBRE

BLONDIE
SANTIAGO_DE_CHILE

PRODUCE



ENTRADAS EN



 **monkey** PRESENTA

YOUTH OF TODAY

BREAK DOWN THE WALLS SOUTH AMERICA 2026



9 DE DICIEMBRE

SALA METRÓNOMO - SANTIAGO, CHILE

EVENTO +18 AÑOS

ENTRADAS



passline

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

**LA
MALA
RELIGION**

Zumbido

HXC LIFE

Opeth

The last WILL and TESTAMENT
Latin America Tour Pt 2 2020



The new studio album "The Last Will and Testament"
Out now!

DOMINGO 1 DE NOVIEMBRE

Movistar Arena

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

**15
AÑOS**
AGEPEC

DKMSD



ROCKA XIS

NMC
NORTHMAN MUSIC CO.

Mercury
MERCURY

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

BOTTOM ROW THE MUSIC AGENCY PROUDLY PRESENTS

HELLOWEEN

40 YEARS

ANNIVERSARY TOUR

11 DE SEPTIEMBRE

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

AGEPEC

DKMSD

ROCKA

ROCKA X IS

NINE LIVES

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.